

AB

ABOGADO DE LA BIBLIA

¿Cuánto Tiempo?

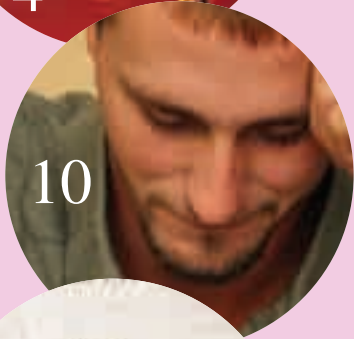
Preparándonos para el fin (p. 4)

Entendiendo a los Profetas (p. 10)

Sufrimiento sano (p. 24)



4



10



14



24

ARTÍCULOS

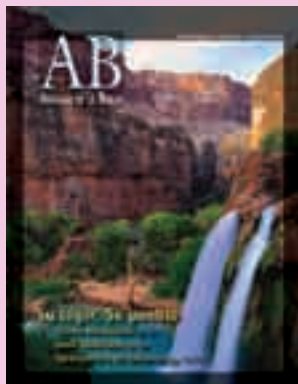
- 4 **¿Qué si es Realmente 'El Fin'?** — por Dianne E. Butts
- 10 **Entendiendo a los Profetas** — por Richard A. Wiedenheft
- 14 **Interpretando Apocalipsis** — por Israel Steinmetz
- 16 **Israel en Medio**
- 18 **El Dios que Espera** — por Joe Corrales
- 19 **De la Lucha al Rescate** — por Michael Flores
- 22 **Esperanza de la resurrección** — por David Kidd
- 23 **La Revelación de Daniel, El Trono de David** — por Richard G. Cress
- 24 **Tragedia, Lágrimas, Triunfo** — por Robert Barthel

DEPARTAMENTOS

- 3 **Primera Palabra** — Acerca del Futuro . . .
- 7 **QHJ**
- 8 **Preguntas y Respuestas**
- 13 **¿Qué Sucede?** — ¡No se Quede Atrás!
- 20 **Buzón**
- 30 **Recorrido Internacional** — Polonia
- 31 **Última Palabra** — Firme y Seguro

27 **CoG7 EN ACCIÓN**

Sistema de Capacitación de Ministerios, Reporte del Concilio Ministerial de Norteamérica, y más



¿Se perdió usted la edición anterior sobre la creación y el cuidado del templo? Vea selecciones del ejemplar y descargue los últimos ocho AB entrando a www.cog7.org/BA.

En el BA de Enero-febrero de 2007: el comienzo de un viaje Bíblico, Génesis 1-11

En la edición de diciembre de *¿Ahora Qué?* Maneras correctas e incorrectas de llenar un hueco espiritual (<http://nowwhat.cog7.org>)

El Abogado de la Biblia usa fotos en la revista y en la página electrónica de la Iglesia, etc. Si usted tiene alguna objeción a que su foto se publique en nuestras publicaciones, por favor póngase en contacto con el editor.



Spanish edition of the Bible Advocate
Una publicación de la

Iglesia de Dios (Séptimo Día)

Esta revista es publicada para apoyar la Biblia, representar la Iglesia, y dar gloria al Dios de gracia y verdad.

Volume 140 • Number 8

© Copyright 2006 by the Church of God (Seventh Day)

All material in this issue is subject to U.S. and international copyright laws and may not be reproduced without prior written approval. Permission may be obtained by writing the editor.

The BIBLE ADVOCATE (ISSN 0746-0104) is published eight times a year January-February, March, April-May, June, July-August, September, October-November, and December by Bible Advocate Press, 330 W. 152nd Ave., Broomfield, CO 80020. Periodicals postage is paid at Broomfield, CO, and at additional offices. Subscription is free to any who ask. POSTMASTER: Send address changes to Bible Advocate Press, Box 33677, Denver, CO 80233-0677.

Imprenta del Abogado de la Biblia

Calvin Burrell: Editor

Sherri Langton: Editor Asociado

Keith Michalak: Director de Publicaciones, gráficas

Richard A. Wiedenheft: Escritor del Personal

Sylvia Corral, Raul González: Traducción, corrección

LeRoy y Hope Dais, y Linda Michalak: Correspondencia, corrección, oficinista

Subscriptions and Orders

Bible Advocate Press
P.O. Box 33677
Denver, CO 80233-0677
tel: 303/452-7973
fax: 303/452-0657
e-mail: bibleadvocate@cog7.org
orders: bap.orders@cog7.org

Notice: Send all address changes and other correspondence to the address above.

Publications Agreement No. 40042428

Los versos de la Escritura son de la Nueva Versión Reina Valera, a menos que indique lo contrario.

EL ABOGADO DE LA BIBLIA en COMPUTADORA aparece en: www.cog7.org/BA.

Portada: www.comstock.com

Debido a las muchas variaciones en el idioma español, la Imprenta del Abogado de la Biblia ha enfocado su traducción a nuestro mayor número de lectores: el dialecto México-Americano.

Primera Palabra

Acerca del El Futuro. . .



Diciembre es tiempo para mirar hacia adelante – hacia el mes de enero cuando comenzamos un nuevo tema, “Viaje a través de la Biblia”; y hacia adelante a cualquier cosa que el 2007 traiga mientras el tiempo marcha implacablemente hacia ese día final.

¿Pronostica la Biblia el futuro? Algunos afirman que un tercio de la Biblia es profecía, y tratan de minarlo con detalles enigmáticos. Mucho de ese tercio, sin embargo, consiste, no en pronosticar el futuro, sino en la proclamación de la verdad de Dios para el tiempo presente.

Hubo un tiempo cuando podíamos contar con uno o dos sermones proféticos (o artículos del AB) cada mes. En ese entonces, los pastores y escritores sentían más confianza en asegurar que los sucesos mundiales conducían velozmente hacia algún lugar, y servían como referencia para ver el final. Con frecuencia comparábamos los sucesos actuales más ominosos con uno o dos textos para tratar de establecer un motivo para el arrepentimiento y la pronta venida de Cristo. Muy poco se oye ese tipo de mensaje en estos días. Me recuerda unas palabras de Yogi Berra: “El futuro ya no es lo que fue.”

Una razón es que fue muy poco lo que aprendimos de aquellas interpretaciones que tuercen el texto y fijan fechas en nombre del Señor. Los sermones proféticos fueron susceptibles a opiniones privadas, y nosotros aprendimos que mucho de lo que se decía necesitaba corregirse muy pronto.

Por otra parte, hemos crecido en nuestras habilidades de interpretación – maneras equivocadas y correctas de entender un texto. Los artículos en este ejemplar, por ejemplo, ofrecen un enfoque más sabio y más prudente de los Profetas del Antiguo Testamento (p. 10) y del libro de Apocalipsis (p. 14).

Y tercero, sentimos que es más útil concentrarnos en hacer discípulos en la clara luz del evangelio y de la verdad presente, que especular en oscuras áreas del futuro. Ahora nos preocupamos menos en teorías proféticas, y nos enfocamos más en las olas de decepción e inmoralidad que amenazan con ahogar a nuestros hijos en mares de incredulidad. Más sobre esto en el próximo AB.

Entonces ¿qué podemos dar por asentado acerca del futuro? Que moriremos y enfrentaremos el juicio; que Cristo volverá, que los muertos serán levantados, los creyentes serán inmortalizados, la creación será restaurada, el malvado será destruido, y el reino eterno de Dios será establecido. Estas cosas no han sucedido aun, ¡pero la Palabra dice pasarán!

– Calvin Burrell



¿Qué si es Realmente 'El Fin'?

**Sea o no sea, he aquí cómo
prepararse de manera adecuada.
por Dianne E. Butts**

Septiembre 11 del 2001.
Después la guerra en Irak.
Ahora Hezbollah inicia una
guerra contra Israel, mientras
Scotland Yard descubre e impide
un complot terrorista para destruir
aviones con rumbo a Estados
Unidos. Comentaristas nacionales
y locales llaman a los conflictos
actuales del Medio Oriente como
la 3ª guerra mundial.

Si usted es como yo, tales sucesos evocan versos Bíblicos como Mateo 24:6-8:

“Y oiréis de guerras y rumores de guerras; mirad que no os turbéis, porque es necesario que todo esto acontezca; pero aún no es el fin. Porque se levantará nación contra nación, y reino contra reino; y habrá pestes y hambres y terremotos en diferentes lugares. Y todo esto será principio de dolores.”

Con todo lo que está sucediendo en el mundo, algunas veces es fácil preguntarnos si estamos viendo la llegada del “fin de los tiempos” profetizado en la Biblia. ¿Lo estamos viendo o no?

Otro complot terrorista se revela, y más preguntas surgen. Otro país amenaza a Israel, y exclamo. Otra historia sobresaliente en las noticias, y mi mente corre.

Algunas veces los sucesos mundiales me hacen volver a la misma pregunta intrigante de “¿Qué si acaso?” ¿Qué si éste es el fin? ¿Qué si nos estamos acercando al final? ¿Qué si ya estamos en los días finales?

¿Qué si somos lanzados a esa “gran tribulación, cual no la ha habido desde el principio del mundo hasta ahora, ni la habrá” (Mateo 24:21)? ¿Debemos liquidar nuestras inversiones y pagar nuestras viviendas en caso que el gobierno falle y corramos el riesgo de que nos las quiten? ¿Debemos com-

prar tierras en áreas rurales para plantar nuestro propio alimento? ¿Debemos apresurarnos a comprar un generador? ¿Combustible? ¿Radios, pilas, mantas? ¿Semilla para sembrar alimento? ¿Un sistema de purificación del agua? ¿Qué sobre las armas?

¿Debo tomar el consejo dado a los Cristianos de Judea en Mateo 24:16 y huir a las montañas? ¿O debería poner a prueba la fe y comprar un vuelo hacia Israel y ser testigo ocular de los eventos?

En caso de que la Palabra de Dios llegue a prohibirse, quizá deba enterrar una Biblia en el patio de mi casa..

Si supiera que el mundo está, o estaría a punto de estar en la Gran Tribulación profetizada, ¿qué haría yo?

Acumulación de armas

He oído que grupos militantes entierran en sus propiedades recipientes de cincuenta y cinco galones llenos de armas y munición. Yo podría usar nuestro dinero para comprar armas, munición, y muchas cosas más. Al menos así podríamos protegernos. También podríamos invitar a otros Cristianos a que se nos unieran. Estando unidos, podríamos crear un asilo para el pueblo del Señor –una casa segura para el cuerpo de Cristo.

Pero ¿qué bien haría eso? ¿Podría realmente yo crear un lugar donde el terror de ese tiempo no llegue, donde yo pueda estar protegida de lo que Dios ha declarado que alcanzará a todo ser humano sobre la tierra (Revelación 6:12-17)? No.

Ni las mejores armas, ni el mejor entrenamiento me salvaría. Apocalipsis describe las armas acumuladas por la humanidad contra

Dios, pero no lo pueden derrotar. ¿Cómo pueden las simples armas salvarme de ese horroroso tiempo?

Aunque yo no crea que la auto-protección sea mala, ¿hasta donde debo hacerlo? No hasta el punto de depender de ellas para liberarme. ¿Recuerda a David? El se enfrentó al gigante de los Filisteos quien tenía las armas más avanzadas de ese entonces. Con sólo una honda, una piedra – y el Dios de Israel – David derrotó a Goliat con un solo tiro. Ese mismo Dios de Israel es el que me protege hoy.

Estaría mejor si me armara con la Palabra de Dios para aprender y crecer en el conocimiento de Él. Mientras conozco al Dios de David, tendré fe para confiar en que Él me protege físicamente. Si Él determina que mi vida física ha terminado, entonces tendré fe para confiar plenamente en Él hacia la vida eterna.

Con mi vida física en las manos de Dios y mi eternidad envuelta en Jesucristo, ¿para qué necesito armas?

Almacene alimento

Pero a veces pienso que yo debería almacenar algún alimento, así como un buen soldado que se prepara para “la resistencia.”

Podría abastecer mi despensa con alimentos secos y enlatados. Podría invadir las tiendas de plantas y comprar todas las cajitas de semillas vegetales que ellos tienen. ¿Pero realmente ayudaría?

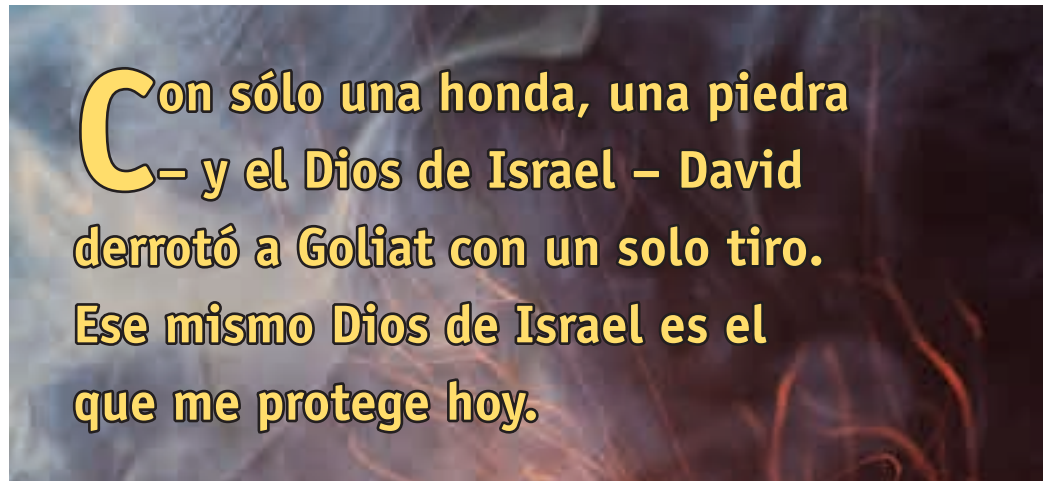
Las semillas también tienen necesidades a fin de crecer, como agua, tierra, y sol. Una sola sequía o nevada podría echarlo todo a perder. Sí, Dios podría enviar la lluvia y detener el granizo, pero ¿lo haría Él?

En Hageo, el pueblo de Israel plantaba y cosechaba pero no tenía suficiente alimento. Dios quería que el pueblo se volviera y confiara en Él en cada área de sus vidas, pero no lo hacían. Por eso Él retuvo la cosecha para atraer su atención (Hageo 1:6; 2:16, 17).

¿Me atrevería yo a cometer el mismo error?

Los Israelitas en los días de Moisés también tuvieron que aprender a confiar en Dios por su alimento. ¿Recuerda cómo trataron de guardar maná extra (Éxodo 16:20)? ¿Al siguiente día Dios lo llenó de gusanos! Todo lo que los Israelitas podían hacer era confiar en que Dios proveería cotidianamente. Y Él lo hizo.

Aun con alimentos almacenados o semillas plantadas, mis



**Con sólo una honda, una piedra
– y el Dios de Israel – David
derrotó a Goliat con un solo tiro.
Ese mismo Dios de Israel es el
que me protege hoy.**

En vez de preocuparme por el alimento para mi cuerpo físico en los días finales, sería mejor alimentarme con el Pan de Vida

propios esfuerzos no me salvarán. Dios quiere que yo dependa de Él en vez de confiar en mí misma. Y ciertamente yo puedo depender de Él.

Además de proveer maná para los Israelitas durante cuarenta años, Dios proveyó alimento para Elías, para una viuda y para su hijo en tiempo de hambre (1ª Reyes 17). También multiplicó unos peces y panes para alimentar a millares en Mateo 14. Él es el mismo Dios que provee alimento para mi cuerpo físico ahora. Él siempre lo hará – entre tanto Él quiera mantenerme en esta tierra.

En vez de preocuparme por el alimento para mi cuerpo físico en los días finales, sería mejor alimentarme con el Pan de Vida (Juan 6:35). Mientras lo acepto en mi vida, permitiéndole que me nutra en mi entendimiento acerca de Él, crezco en fe, simplemente porque Él sostiene mi vida física temporal y mi vida espiritual eterna.

Con Dios proveyendo alimento para mí vida física, y con Jesús mismo nutriéndome espiritualmente, ¿por qué preocuparme por el alimento?

Almacene agua

Aún así, una persona puede

sobrevivir más tiempo sin alimento que sin agua. Entonces quizá tenga por lo menos que almacenar agua, o posiblemente una forma de purificarla, en caso que todo nuestro abastecimiento de agua se contamine durante los tiempos del fin.

Pero ¿me haría eso realmente algún bien?

Siendo que estoy de acuerdo que es sabio planificar y prepararse para un desastre, demasiada confianza en mis preparaciones puede ser peligroso, porque si yo confío en mí, aún con agua almacenada, no me puedo salvar a mí misma.

Pero por qué preocuparme por el agua potable para mantener mi vida física cuando conozco a Aquel que cambió el agua amarga de Mara en agua dulce, y sacó agua de una roca (Éxodo 14 y 17)? Conozco a Aquel que promete que todo el que bebe de Su agua nunca más tendrá sed (Juan 4:14).

En lugar de preocuparme en cómo conseguir agua para beber en los tiempos del fin, yo bien podría gastar mi tiempo bebiendo del agua viva que Jesús provee, dejando que Él produzca en mí una fuente de agua viva (7:38) hasta que alcance y moje a aquellos a mi alrededor para que les produzca vida eterna.

Prioridades correctas

Aunque no es malo prepararse en maneras prácticas para posibles tiempos difíciles, mi juego de “¿Qué si?” me desafía a cuidar de mi salud espiritual. No hay nada como una crisis para ayudarnos a poner nuestras prioridades en orden. ¿Puedo sentir la presión de la crisis venidera? ¿Creo verdaderamente en las palabras de Jesús en Apocalipsis 22:7 “¡He aquí, vengo pronto!”? Quizá no sepamos la fecha exacta del regreso de Jesús, pero una cosa es cierta: Estamos a dos mil años más cerca de cuando Juan escribió esas palabras.

De cualquier manera que lo vea, el tiempo es corto; no hay que derrocharlo. Entonces, ¿qué debería yo estar haciendo?

Yo debería estar usando cada momento sabiamente al estudiar y prepararme diligentemente para levantar mi arma, “la espada del Espíritu, que es la palabra de Dios” (Efesios 6:17). Debería estar alimentándome con el Pan de Vida para nutrirme y fortalecerme. Debería estar bebiendo el Agua Viva y pasándola a otros.

Sea que venga Jesús la próxima semana, el próximo mes, o el próximo milenio, ¿no son éstas las cosas que yo debería estar haciendo? **MB**

Dianne E. Butts escribe desde Pueblo, CO. Textos bíblicos fueron tomados de la *Nueva Versión Internacional*.



Q&A (WWJD)



Qué dijo, o hizo Jesús acerca del reino de Dios, del futuro de Israel, de Su regreso, y del fin del mundo?

Jesús quizás dijo más acerca del futuro, que de cualquier otro tema. El reino, por ejemplo. Su primer mensaje como predicador ambulante fue "Arrepentíos, porque el reino de los cielos se ha acercado." (Mateo 4:17; 10:7; Marcos 1:14, 15). Todas Sus predicaciones y enseñanzas, de hecho, pueden describirse como "el evangelio del reino" (Mateo 4:23; 24:14).

Las enseñanzas de Jesús acerca del reino pueden resumirse en dos verdades paradójicas, cada una relacionada a Sus venidas:

1 En la primer venida de Cristo, el reino de Dios se acercó cuando la gente testificó y experimentó el reino y regla dinámica de Dios en el trabajo y ministerio de Jesús (Mateo 6:33; 11:12; 12:28; 13:11; 16:28; 21:43; Lucas 10:11; 17:20, 21; Juan 18:36). Sus instrucciones para vivir en el reino presente están en Mateo 5--7.

2 Cuando Cristo venga la segunda vez en un momento desconocido, el reino será revelado con gran poder y gloria sobre toda la tierra (Mateo 8:11; 16:27; 24:30, 31; 25:1ff, 14ff, 31ff; 26:64; Marcos 13:28-33; Lucas 21:27, 31; 22:29, 30; Juan 14:2, 3).

Jesús dijo a Sus discípulos cómo esperar Su regreso al final del tiempo:

- Ser pueblo de fe, como Abraham.
- Estar despiertos, sobrios, velar, prepararse, orar, esforzarse por entrar.
- Hasta que Él regrese, hay que ser fiel en usar lo que Él dio.
- Dar alimento, bebida, vestuario, sanidad, y amistad a los menos afortunados.
- Poner atención a las señales, levantar la cabeza, vuestra redención está cerca.
- Servir, fortalecer a los hermanos.
- Creer en Dios y en Cristo.

Acerca del futuro de Israel, Jesús dijo:

- Jerusalén sería rodeado por ejércitos y Sus discípulos deberían huir de la angustia venidera. Los que permanecieran serían llevados cautivos a todas las naciones, y la ciudad caería en manos de los Gentiles por un tiempo (Lucas 21:20-24).
- Sus discípulos no podrían saber el tiempo de la restauración de Israel, pero sí testificarían de Cristo a toda nación (Hechos 1:6-8).
- Cuando el Hijo del Hombre se sienta en Su trono de gloria en la regeneración, Sus discípulos también se sentarán sobre tronos para juzgar las tribus de Israel (Mateo 19:28).

Acerca de la muerte, el juicio, el infierno, y el cielo, Jesús dijo:

- La muerte es como el sueño, y Él los despertará – por medio de la resurrección (Mateo 9:24, 25; Marcos 5:39; Lucas 7:14, 15; Juan 11:11-14ff).
- El hombre puede matar el cuerpo, pero sólo Dios puede destruir el alma en la *gehenna*, o el lago de fuego (Mateo 10:28; Lucas 12:4, 5).
- *Hades* (la sepultura) nunca prevalecerá contra Su iglesia ni prevendrá su triunfo definitivo (Mateo 16:18).
- En determinado momento en el futuro, todos los muertos se levantarán — unos a la vida eterna, y otros a la condenación y muerte. Los creyentes nunca serán condenados (Juan 5:28, 29, 24).
- Un lago de fuego (*gehenna*) está preparado para el diablo y sus ángeles. Aquellos que no tienen fe encontrarán gran lamento y destrucción eterna en ese lugar (Mateo 18:8; 25:41; 13:49, 50).
- Los creyentes disfrutarán el reino del cielo (o reino de Dios), La casa de Su Padre, el paraíso, hogar eterno, y vida eterna. Jesús raramente o nunca habló de "ir al cielo."

Preguntas y Respuestas

P En un programa religioso de difusión escuché que un hombre llamó para saber acerca del destino de las víctimas del Holocausto Judío. El ministro anfitrión dijo que aquellos que no conocieron a Cristo sufrirían el castigo del infierno, aunque no lo dijo tan eufóricamente.

El hombre que llamó persistió. ¿Estaba este ministro diciendo que esos hombres, mujeres, y niños – muertos de hambre y torturados durante semanas o meses – a punto de sufrir una horrible muerte, serían atormentados unos momentos después con un castigo aun mayor de parte de Dios sólo por ser Judíos y no Cristianos? ¿Estuvieron ellos en los campos de concentración de Hitler sólo por ser Judíos – los “días buenos” por comparación? ¿Ha planeado Dios un castigo aun más horrible que el que ellos sufrieron en aquellos campos, y por el mismo “crimen”?

El ministro finalmente dijo que él sólo podía apoyarse en lo que la Biblia dice: Sólo aquellos que conocen al Salvador Jesús serán salvos. Los que carecen de esta relación serán consignados al infierno.

Lo que más me impactó de esta respuesta fue la falta de esperanza para aquellos que sólo han estado expuestos a Jesús en una forma limitada, o quizá nada. Los Cristianos tienen las buenas nuevas de salvación mediante Jesucristo. ¿Qué buenas nuevas tuvieron las víctimas del Holocausto? ¿Cómo se aplican las buenas nuevas del evangelio a aquellos que nunca han oído el mensaje del evangelio? ¿Incluye el Cristianismo algunas buenas nuevas para las grandes masas de Chinos, Indios, aborígenes en Australia, Incas y Aztecas en las Américas que vivieron y murieron ignorantes de aquel Cristo que vino a buscar y salvar a las almas perdidas? ¿Qué de aquellos que vivieron antes del nacimiento de Jesús?

Yo también soy de los que creen que una relación

con Jesús es necesaria para ser salvo. También temo a Aquel que tiene poder para destruir ambos cuerpo y alma en el infierno, aunque no estoy seguro de que los tormentos de infierno sean en sí mismos perpetuos (castigo eterno) o eternos en consecuencia – destrucción del cuerpo y alma. ¿Cómo habría respondido usted a la persona que llamó? ¿Tiene el Dios - cuyo deseo es que todos se salven - un plan que ofrezca buenas nuevas a los muchos que yacen en la sepultura? ¿O quizá nunca hubo una esperanza para ellos desde un principio?

R Su pregunta se ha hecho millones de veces y en un ciento de maneras diferentes, pero nunca la he visto expresada en una manera tan conmovedora como lo ha hace usted aquí. Este tema exige una respuesta, y nosotros anhelamos una que satisfaga nuestras más altas esperanzas y mejores deseos para toda la gente en todas partes.

Al escudriñar la Escritura, no he encontrado ningún pasaje que aborde directa e intencionalmente esta pregunta. Podríamos quizá encontrarla algo en Isaías, o en las cartas de Pablo. Romanos y Efesios, por ejemplo, están entre los escritos más profundos de la Biblia en lo que concierne a la mente de Dios y la salvación de la humanidad. Algunas declaraciones interesantes se encuentran en Isaías, en los escritos de Pablo, y en otras partes, pero ninguna respuesta específica o directa que nosotros deseemos. Aun en las palabras de Jesús en los Evangelios no encontramos una respuesta definitiva a su pregunta.

“Las cosas secretas pertenecen a Jehová nuestro Dios; mas las reveladas son para nosotros y para nuestros hijos para siempre, para que cumplamos todas las palabras de esta ley” (Deut. 29:29). Note aquí que Dios revela las cosas que conciernen a la práctica de lo bueno, no a un conocimiento de todas las cosas.

Lo que encontramos en la Biblia sobre este tema puede clasificarse en dos o tres maneras. Primero, encontramos el carácter de Dios descrito ampliamente en varios textos, frecuentemente en el Antiguo Testamento. Dios es sabio, comprensivo, justo, misericordioso, amante, santo, etc., pero aún así Él juzga a los pecadores. “El juez de toda la tierra, ¿no ha de hacer lo que es justo?. . . Para siempre es Su misericordia” (Génesis 18:25; Ex. 34:6, 7; Sal. 136; y otros).

La segunda serie de textos, mayormente en el Nuevo Testamento, se enfocan en la centralidad – aun la exclusividad – de la auto-revelación de Dios en Jesús. Cristo es el único Hijo engendrado, el único Salvador del mundo; nadie viene a Dios sino por Él (Juan 14:6; Hechos 4:12; y otros).

Nosotros no tenemos ningún derecho de contestar su pregunta en forma tal que contradiga las amplias enseñanzas de ambos testamentos. Si se ha de tomar en serio, una respuesta debe de aferrarse a los textos mencionados arriba. (Un tercer tipo de texto que entra en esta discusión ofrece una frase pequeña, o un único verso como evidencia donde el contexto no está relacionado estrechamente al punto principal.)

Permítame hablar de su incertidumbre sobre si aquellos que sufrirán la ira de Dios tendrán que estar en el infierno eternamente o sólo por un tiempo. Nosotros enseñamos que el infierno de la Biblia simplemente significa “la sepultura.” El lago de fuego en el cual los incrédulos serán destruidos es castigo eterno, no castigo perpetuo. El impío será destruido, no atormentado para siempre. Le enviaremos el estudio titulado *¿Castigará Dios a los impíos por siempre?* a quienes lo soliciten.

Los creyentes sinceros han sugerido varias opciones sobre cómo aquellos que mueren fuera de Cristo y que nunca oyeron el evangelio, serán considerados en el juicio final:

1. Ellos están perdidos y resucitarán para sufrir los tormentos del “infierno” y/o destrucción. Esta es una posición común tomada por Cristianos conservadores, incluyendo el pastor a quien usted escuchó. Esta posición acentúa la salvación en Cristo solamente, como también la ira de Dios sobre aquellos que creen o no, y la construcción estricta de la Escritura. Los textos usados para este punto de vista son Juan 14:1-6; Hechos 4:12; Marcos 16:16b; Romanos 2:12; y otros.
2. Ellos están perdidos por toda la eternidad y nunca serán resucitados, juzgados o castigados. Será

como si nunca hubieran vivido. Evidencia explícita para este punto de vista es difícil de encontrar en la Escritura.

3. Ellos resucitarán y serán juzgados, según respondieron a lo que conocían de Dios. Los santos del Antiguo Testamento que confiaron en Dios pero no tuvieron ningún conocimiento específico del Mesías venidero son ejemplos de esto. Romanos 2:14-16 antepone el argumento que todos tienen cierto conocimiento de Dios por el cual ser responsables. Si alguien se salva en esta manera, puede seguirse considerando que es por la sangre de Cristo, pero ese obtendrá el conocimiento acerca de Jesús sólo en la resurrección de los justos.
4. Ellos resucitarán durante o después del milenio, para que se les enseñe el evangelio de Cristo y tener oportunidad de la salvación. La evidencia textual para este punto de vista, así como la #2, es escasa y mayormente ilativa.
5. Aquellos que murieron antes de alcanzar la edad de responsabilidad, con padres santos, serán resucitados a la vida eterna en Cristo. 1ª Corintios 7:14b se ha usado para apoyar este punto de vista.
6. Ellos, junto con todos los otros pecadores y santos, vendrán eventualmente al conocimiento de la realidad del amor de Dios, y se reconciliarán con Él para la eternidad. Este punto de vista llamado universalismo, ha sido apoyado por textos como 2ª Pedro 3:9b y 1ª Juan 2:2, pero se consideran ampliamente heréticos.

Nosotros aseveramos con usted que la salvación viene a alguien sólo por la gracia de Dios, mediante Cristo. Puede preguntarse, sin embargo, si uno pudiera recibir esa gracia sin saber de Jesús como Señor o del papel que Él jugó en la salvación. ¿No es este el caso de aquellos nombrados en Hebreos 11, aquellos que vivieron y murieron por fe? ¿Pudiera ser verdad, entonces, de otros que respondieron por fe a todo lo que ellos conocieron sobre Dios?

– Anciano Calvin Burrell

Nosotros Preguntamos

Se invita a los lectores a enviar sus respuestas bíblicas a estas preguntas al editor para posible publicación. Las respuestas se editarán según volumen y claridad.

Entendiendo a los Profetas

Los libros desde Isaías hasta Malaquías son las secciones más largas de la Escritura, y las más oscuras. He aquí una ayuda. **por Richard A. Wiedenheft**

La mayoría de Cristianos generalmente concuerdan en muchos elementos de entendimiento bíblico. Pero cuando se trata de profecía, el consenso parece desaparecer. Algunos están convencidos de que el fin del mundo vendrá seguido de una serie específica de eventos que se iniciarán con un rapto de creyentes al cielo. Otros insisten en que no podemos saber cuándo es que Cristo volverá, o la serie de eventos que le precederán. Otros incluso creen en que la presencia de la nación de Israel en su tierra prometida, cumple la profecía que culminará en la Batalla de Armagedón y el fin del tiempo. Otros más afirman que la iglesia ha venido a ser el Israel espiritual, y que el único plan de Dios para los Judíos consiste en aceptar a Jesús como Mesías. Algunos enseñan que Dios tratará a Israel en una manera especial después del regreso de Jesús, y los introducirá al reino milenial. Otros argumentan que no habrá milenio y que los redimidos de la tierra

entrarán en el reino eterno de Dios cuando Cristo venga.

¿Estamos todos leyendo el mismo libro?

Un importante punto de partida para traer claridad y orden a este divisivo tema son las profecías del Antiguo Testamento. Muchos de los desacuerdos están centrados en la forma cómo los estudiantes de la Biblia las interpretan y conectan profecías del Nuevo Testamento.

Función y misión de los profetas

Generalmente no pensamos en Moisés como un profeta, pero lo era. Mediante él, Dios estableció el fundamento para la subsiguiente

mayoría de profecías del Antiguo Testamento. Poco antes de que los Israelitas entraran a la Tierra Prometida, Moisés les da una advertencia que cubre la mayor parte de Deuteronomio 28–30. Él les insta a obedecer a Yahvé y a permanecer fieles al pacto. Él les hace ver la promesa de Dios de bendición por la obediencia, y las maldiciones por la desobediencia: hambre, guerra, esclavitud, y exilio (28:36, 49ff). Los profetas siguientes esencialmente repitieron lo que Moisés había dicho, aplicando su advertencia a circunstancias específicas y a veces añadiendo detalles.

El propósito principal de los profetas no era pronosticar el futuro, sino llamar a la gente a la



© Photographer: Andi Berger, Agency: Dreamstime.com

obediencia. Desde Moisés hasta Malaquías, la misión principal de los profetas fue instar al pueblo a permanecer fieles al pacto con Dios.

Piense en la advertencia de Ahías al rey Jeroboam acerca del desastre para su familia y del cautiverio para Israel (1^a Reyes 14:15b, 16). Piense en Elías en el Monte Carmelo clamando fuego del cielo para demostrarle al Israel pagana que Yahvé es, ciertamente Dios (18:16-46). Para alentar al pueblo y demostrar la fidelidad de Yahvé, los profetas a veces hablaban del castigo que vendría sobre los enemigos de Israel, y de la restauración y bendiciones que el pueblo disfrutaría después del exilio. Además ocasionalmente los profetas anticipaban con interés las bendiciones de un Mesías, un hijo de David, quien traería salvación y restauración, no sólo a los Judíos, sino a todos los pueblos. El propósito de los profetas siempre fue de hacer volver al pueblo a la obediencia de Dios.

Se ha estimado que sólo un tercio del material profético de la Biblia es de predicción. Estas porciones no eran seguramente insignificantes. De hecho, cuando el pueblo se encontraba a sí mismo castigado, con hambre, en esclavitud o exiliado, tal como los profetas pronosticaban, ellos sólo podían confesar que habían sido advertidos por un mensajero verdadero de Yahvé.

La función principal de los profetas, entonces, no era predecir el futuro, sino llamar al pueblo a la fidelidad con Dios.

Forma de profecías

La forma principal, en la mayoría de las profecías del Antiguo Testamento, era el oráculo, un mensaje de Dios entregado por el profeta en Su nombre. La mayoría

de los oráculos eran primariamente dirigidos al rey, a los ancianos, o al pueblo. Posteriormente es que fueron escritos, a veces con la información histórica y contextual, o con otros oráculos usados para completar un libro, tal es el caso de Isaías como lo conocemos hoy.

Jeremías, por ejemplo, condenó al Rey Sedequías y a los ricos de Jerusalén por retener a los esclavos Hebreos más de seis años, contrario a la ley de Dios (Jeremías 34:12-22). Este mensaje se combinó después con información histórica de lo que sucedió en Jerusalén en ese entonces (vv. 1-11). Frecuentemente un oráculo se agrupa con otros, y no siempre sabemos dónde termina uno y comienza el otro. Además, los oráculos no siempre están registrados en orden cronológico, especialmente en Jeremías.

Un número de oráculos están descritos en una corte, con Israel como el demandado, y Dios como el demandador, abogado acusador o juez (vea Isaías 3:13-15). Hay oráculos de aflicción que eran pronunciamientos de desastre (Miqueas 2:1; Isaías 3:8-26). Hay oráculos de salvación – promesas de rescate y restauración cuyo propósito era animar al pueblo. Aunque ellos sufrirían terriblemente por sus pecados, Dios no los abandonaría completamente (vea Isaías 10:20-34; Jeremías 31:10).

Para entender los profetas del Antiguo Testamento, necesitamos

buscar oráculos y considerarlos como una unidad de profecía, teniendo cuidado de no aislar pasajes específicos sin considerar la intención de su significado dentro de un contexto del oráculo total.

Contexto, contexto, contexto

Así como para entender cualquier porción de la Escritura, nosotros debemos prestar atención tanto al contexto literario de las profecías como al histórico. Estos fueron dirigidos a un auditorio específico, en un escenario específico de circunstancias, y con una intención específica. Los diccionarios de la Biblia, manuales, enciclopedias, o las introducciones impresas en algunas Biblias, pueden ayudar a explicar el trasfondo. Aunque algunas profecías seguramente tienen relevancia más allá de su ubicación histórica original, nosotros debemos asir el contexto original antes de considerar una aplicación diferente. Si nos sentimos libres para extraer porciones de profecías de sus colocaciones originales, como muchos “profetas” modernos lo hacen, entonces podemos hacerlas decir casi cualquier cosa. Por eso es que hay una enorme mezcolanza de interpretaciones que se promueven hoy día.

Considere Isaías 11:11: “Asimismo acontecerá en aquel tiempo, que Jehová alzaré otra vez su mano para recobrar el remanente de su pueblo. . . .” Este verso se

Si nos sentimos libres para extraer porciones de profecías de sus colocaciones originales, como muchos “profetas” modernos lo hacen, entonces podemos hacerlas decir casi cualquier cosa.

ha usado frecuentemente para señalar el retorno de los Judíos de alrededor del mundo, a Palestina en el Siglo XX. Se entiende que su primer retorno fue de Babilonia después del 539 A.C.; el segundo se aplica al Sionismo moderno. Pero la gente en los días de Isaías seguramente habría entendido que el primero retorno sería el éxodo de Egipto bajo Moisés. Desde luego, el verso 16 compara el retorno del pueblo desde Asiria como si fuera el de su salida de Egipto.

Otro ejemplo es Isaías 13:6a, 9, que se refiere al “día del Señor.” Muchos profetas modernos han vinculado este pasaje a los eventos que conducen al regreso de Cristo. Pero el capítulo entero es un oráculo contra Babilonia, el archi-enemigo de Judá, y el verso 17 explica que Isaías se está refiriendo al día de la ira de Dios en contra del antiguo reino. Fueron los Medas, juntamente con los Persas, bajo Ciro, quienes destruyeron Babilonia en el 539 A.C. Remover versos seleccionados de este oráculo y aplicarlos en un contexto diferente, es una gran injusticia hacia la Escritura.

El lenguaje de la profecía

Importantes porciones de profecía del Antiguo Testamento son poesía. La poesía está llena de formas de expresión y lenguaje extremo, y aun expresivo, debido a que está diseñado principalmente para apelar a las emociones del receptor. Si fracasamos en entender esto, podemos encontrarnos a

En línea

Para más información sobre cómo interpretar correctamente la profecía, y para recursos de estudio, visite el Abogado de la Biblia electrónico (www.cog7.org/BA). En Inglés solamente.

nosotros mismos buscando hechos donde el profeta trata de evocar sentimientos, o tomando literalmente lo que el autor intentó decir sólo figurativamente.

Cierto lenguaje es obviamente figurativo. Por ejemplo, en un oráculo contra Babilonia, Isaías escribe, “Y la barreré con escobas de destrucción, dice JEHOVÁ DE LOS EJERCITOS” (14:23). Ciertamente, Dios no destruyó a Babilonia con una escoba. Pero el mismo verso dice, “Y la convertiré en posesión de erizos, y en lagunas de agua.” ¿Tendría esto la intención de ser literal, o transmitir una destrucción humillante?

En Isaías 49 se le llama a Israel una saeta bruñida escondida en su aljaba” (v. 2), y Yahvé habla alentadoramente con Israel: “He aquí que en las palmas de mi mano te tengo esculpida” (v. 16). Estas son obviamente expresiones del lenguaje. Pero después en el mismo capítulo, hablando de la subordinación Gentil a la restaurada Israel, Dios dice: “Reyes serán tus ayos, y sus reinas tus nodrizas; con el rostro inclinado a tierra te adorarán, y lamerán el polvo de tus pies” (v. 23a). ¿Debe tomarse esto literalmente? ¡Probablemente no!

La poesía hebrea, incluyendo la profecía poética, está llena de figuras de dicción. En el mundo del Antiguo Testamento se usaba un lenguaje exagerado y grandioso comúnmente para expresar juicio, especialmente de Dios, y para estremecer al pueblo y concientizarlo de la seriedad de las circunstancias. Si tomamos este lenguaje literalmente, podemos mal entender el significado real de las profecías.

Evitando errores

De seguro, muchos de los profetas del Antiguo Testamento anticipan con interés la venida

del Mesías, y la era mesiánica, en donde un hijo de David reina con justicia y misericordia, y cuando la ley de Dios es escrita en los corazones de los hombres. Además en algunas profecías, los escritores del Nuevo Testamento vieron grandes cumplimientos que los oidores originales jamás pensaron – cumplimiento que tuvo lugar en la encarnación del Hijo de Dios, Jesús el Mesías. Pero estas profecías se entendieron sólo después que el cumplimiento se llevó a cabo, y mediante la inspiración divina del Espíritu Santo. Las escrituras del Nuevo Testamento ofrecen poco apoyo para desviar las profecías del Antiguo Testamento de sus contextos originales y aplicarlas a circunstancias y naciones modernas. Desde luego, uno de los principios más importantes para entender las profecías, es que ellas por lo general no son entendidas, sino hasta después de su cumplimiento.

En la medida en que buscamos el entendimiento de la profecía de la Biblia, sería bueno asegurarnos de que tomamos las profecías del Antiguo Testamento por lo que ellas fueron: principalmente llamar al pueblo de Dios a volverse a Él. Este mensaje es tan relevante para nosotros hoy, como siempre lo ha sido. Y si caminamos fielmente con Dios; si Lo amamos con todo nuestro corazón, alma, mente, y fuerza; si confiamos en Él en humilde obediencia; entonces ¡los profetas de antaño se gozarían al saber que nosotros hemos escuchado apropiadamente sus mensajes! ■■■

Las citas de la Escritura son de la *Nueva Versión Internacional*.



por Israel Steinmetz

¡No Se Quede Atrás!

Bien, seré honesto: No he leído ni siquiera una página de la serie *Left Behid (Olvidado)*. En parte se debe a que he estado terminando una maestría académica, aunque mayormente se debe a que no quiero involucrarme en la publicidad. Sé que *Left Behid* se escribe como ficción, pero también sé que mucha gente piensa que el mundo terminará en la manera que esos libros dicen. No tengo tiempo para mezclarme en eso.

Recuerdo que una mañana en mi primer año en la Academia Spring Vale, desperté al sonido de uno de los estudiantes corriendo por el pasillo gritando con fuerza, “¡Jesús regresa hoy! ¡Prepárense, Jesús regresa hoy!”

Mi compañero de cuarto muy preocupado me vio con los ojos bien abiertos. Yo le dije, “No te preocupes, Jesús dijo que nadie sabe el día o la hora de Su regreso.” Después me di la vuelta en la cama y me volví a dormir.

Mucha de la publicidad que escuchamos en la radio y TV Cristiana y en libros Cristianos no difiere de la de aquel estudiante que corrió por el pasillo asustando a la gente con sus gritos. Es sólo publicidad y ruido. Quiero instarles a no dejarse sorprender por eso.

Jesús viene, y estoy de acuerdo con el apóstol Pablo que el día de Su venida está más cerca que cuando creímos. Pero eso es todo de lo cual estoy seguro. ¿Podría Jesús regresar hoy o mañana o la semana próxima? Sí, yo creo que es posible. O podría regresar en cincuenta mil años. La verdad, es que realmente no sabemos.

¿Cómo pues deberíamos vivir? Primero, si usted

no tiene una relación de salvación con Jesús, es hora de buscarla. Todos somos pecadores necesitamos de un Salvador. Usted ha pecado y merece la muerte. Pero si usted cree que Jesucristo murió por sus pecados, se arrepiente (cambia su mente y da la vuelta) de ellos y acepta Su salvación gratis por fe, entonces puede ser salvo y tener vida eterna porque Él resucitó de los muertos.

Si aun no lo ha hecho, hágalo, porque comparecerá ante Jesús el Día del Juicio cuando Él regrese. Apresúrese a comenzar una relación con Él. Si usted ya la tiene, entonces viva como si hoy fuera su último día de vida. Obedezca radicalmente a Dios y acérquese a aquellos a su alrededor para mostrar su amor por Dios, y vivir a la semejanza de Jesús: amando al despreciado, mostrando misericordia y bondad, hablando la verdad, orando, y obedeciendo a Dios.

Alguien dijo algo el otro día que me gustó: “Viva todos los días como si Cristo hubiese muerto ayer, resucitó hoy, y regresará mañana.” Si usted hace eso, nunca será sorprendido por la publicidad de los últimos días, ni se quedará atrás con las preocupaciones y el temor.

Israel Steinmetz, su esposa, Anna, y dos hijos viven en Kansas City, MO, donde Israel es pastor de la Iglesia de Dios (Séptimo Día).

Interpretando Apocalipsis

Un llamado a la humildad, a la sensibilidad, y la sensatez. **por Israel Steinmetz**

Aquellos que estudian la interpretación bíblica saben que una regla primordial es interpretar un pasaje bíblico según su género, o clase. O sea, deberíamos preguntarnos a nosotros mismos en el comienzo, qué tipo de escrito es éste. ¿Poesía o histórica narrativa? ¿Carta, Evangelio, o uno de los numerosos tipos de literatura en la Escritura? Al contestar a esta pregunta primero, establecemos algunas reglas de procedimiento de cómo podemos, o no, interpretar el pasaje.

Una narrativa histórica, como el relato del éxodo de Egipto, no puede simplemente ser interpretado como una alegoría del juicio o rescate de Dios, como algunos críticos creen. Lo mismo puede decirse de las parábolas. Por años aguantaron éstas la tortura en manos de intérpretes bien-intencionados que trataron de hacer de cada parábola una alegoría elaborada donde cada personaje y artículo tenía una importancia espiritual.

En una interpretación popular, la historia del Buen Samaritano se torció en una alegoría acerca de la condición de la humanidad,

con el hombre en el camino representando a Adán, el Samaritano representando a Cristo, el burro representando gracia, etc. Tal interpretación fue necia e injustificable y oscureció el significado simple de la parábola.

Obsesión sobre el fin

La necesidad de determinar adecuadamente el género antes de la interpretación, es particularmente evidente cuando tratamos con el libro del Apocalipsis. A lo largo de la historia Cristiana, la visión de Juan en Patmos se ha usado para convertir incontable líderes mundiales en anticristos, numerosos sistemas económicos y tecnológicos en la bestia, y miríadas de denominaciones en iglesias Loadicenses. Con cada generación nueva, y con la demora del regreso del Señor, viene la necesidad de reestructurar el marco del tiempo, de re-figurar a los líderes mundiales, de re-interpretar cualquier señal hacia una tendencia mundial, y de anatemizar a cualquiera que mejor se ajuste a la descripción de la ramera y de sus hijas.

En medio de esto, suceden cosas malas. Por una parte, los Cristianos se ven como necios. ¿Se acuerda usted el folleto popular de Edgar Whisenant *88 Razones Por qué el Rapto Podría Suceder en 1988*, el gran escándalo del Y2K, la publicidad después de 9-11, y la increíble apelación de la serie *Left Behind*? Estos son simplemente unos pocos ejemplos recientes de cómo los Cristianos están propensos a involucrarse en la obsesión referente al fin del mundo por medio de interpretaciones erróneas del Apocalipsis.

Juntamente con la ridícula apariencia de los Cristianos, viene una farsa mayor: Los claros significados y los importantes beneficios del Apocalipsis con frecuencia se pierden al tratar de minar sus profundidades en busca de pistas de mensajes misteriosos y ocultos, como si el Apocalipsis fuese una versión antiguo de *El Código da Vinci*.

Tres géneros

En medio de la locura frecuentemente asociada con el último libro de la Biblia, permítame proponer un mejor enfoque basado en con-

sideración de su estilo literario. Dicho simplemente, Apocalipsis es una combinación maestra de tres distintos géneros: Revelación, profecía, y epístola.

Apocalipsis es una forma de escritura que apunta hacia la salvación y juicio futuro. El escritor del Apocalipsis espera un tiempo “cuando Dios traiga un fin radical y violento a la historia, un final que significaría el triunfo de la justicia y el juicio final de la maldad.”¹ La literatura apocalíptica tiene estas características comunes: misterioso, simbólico, fantástico, visionario, y extraño.

Apocalipsis es también *profecía* – el mensaje de Dios a Su pueblo mediante Su mensajero profético, Juan. Así pues, hay elementos de la Revelación de Juan que deben entenderse como el llamado de Dios al arrepentimiento, como los mandatos a obediencia, como advertencias de consecuencias futuras, y cosas por el estilo² al auditorio del libro, de ese entonces y de hoy.

Finalmente, Apocalipsis es una *epístola*, o carta, escrita a siete iglesias en Asia Menor. Así como las otras epístolas del Nuevo Testamento, Apocalipsis fue escrito a un grupo específico de Cristianos y tuvo un significado para ellos mil novecientos años antes de tener un significado para nosotros.³ Así como cualquier porción de la Escritura, debemos primero contestar la pregunta ¿Qué significó para ellos? antes de preguntarnos, ¿qué significa para nosotros?

El hecho de que Apocalipsis sea una carta, es quizás el aspecto más descuidado en el estudio popular. Muchas veces las siete iglesias se ven como un símbolo de irrealidad e insignificancia, excepto en su alineamiento histórico. Desafortunadamente, tales marcos de tiempo se han creado y editado una y otra vez, mientras que

el significado simple del texto se obscurece.

Enfoque correcto

Nosotros enfrentamos un gran desafío cuando abrimos Apocalipsis. A diferencia de los Evangelios, que son narrativas histórico-biográficas con secciones apocalípticas, Apocalipsis es un tapiz de tres géneros únicos tejidos de manera hermosa e intimidante. Acerquémonos al Apocalipsis como tal, con humildad, sensibilidad, y sensatez. No le impongamos interpretaciones privadas que ignoran su identidad como Apocalipsis, profecía, y epístola.

Busquemos entender lo que Dios reveló a Juan en la isla de Patmos y cómo eso puede afectar nuestras vidas. **MR**

Israel Steinmetz, su esposa, Anna, y dos hijos viven en Kansas City, MO, donde él sirve como pastor.



Referencias

1. Gordon D. Fee y Douglas Stuart, *How to Read the Bible for All Its Worth*, p. 233
2. *Ibid.*, p. 235
3. *Ibid.*, p. 236

Quando éramos sólo niños, Nos enseñaste a orar
“Padre Nuestro. . . Venga Tu reino”.

Lo hemos hecho, y ahora ya crecidos, aún decimos, ¡Ven!

Una vez cuando joven, la última página leímos tres veces
“He aquí, vengo en breve.”

Ahora ya viejos, aún los corazones sabios brincan de esperanza: ¡Ven!

Quando se levantan mofadores con burlescas lenguas
“¿Dónde está la promesa de Su venida?”

Soportamos a los insensatos, postrados de rodillas, y declaramos, ¡Ven!

Una vez profetas peligrosos se osaron a imprudentemente gritar,
¡El fin de todas las cosas se acerca!

Ahora unidos a ellos, con estandartes en alto, las voces suenan más fuerte: ¡Ven!

Al suceder guerras y rumores, temblores y terror,
buscamos la señal de Tu venida.

Ahora con lágrimas y años de urgencia, los redimidos dicen ¡Ven!

Al velar y orar, tan fielmente proclamando,
“La noche está avanzada, el día se acerca,”

Vivimos hoy mejor, sabiendo que mañana Vendrás.

Habiendo amanecido, preparados con ropajes blancos,
“todos los que amamos Su venida.”

Ya todo ha terminado, por amor ¡Has Venido!

Jason Overman

En medio de la tierra-espacio: La más grande y poblada masa de tierra de este planeta la componen África, Asia, y Europa. Estos tres continentes se juntan y se entrelazan precisamente en la antigua tierra de Palestina – el Israel moderno.

En medio de la tierra-tiempo: El contorno de una vasta historia humana registrada, hace referencia de por lo menos a dos mil años antes del nacimiento de Israel, un período de dos mil años con Israel en, o cerca de su tierra hogar, y los últimos dos mil años durante los cuales ha sufrido la dispersión a través del mundo.

En medio de Su-historia: La Biblia comienza con una narración de la humanidad antes a Abraham (Génesis 1 – 11). Después de esta introducción, dedica la mayoría de sus páginas a Israel (Génesis 12 hasta Malaquías y los cuatro Evangelios). La historia de la iglesia e instrucción Cristiana (Hechos hasta el Apocalipsis) forman su conclusión.

En medio de pactos antiguos: “Y haré de ti una nación grande, y te bendeciré, y engrandeceré tu nombre, y serás bendición. Bendeciré a los que te bendijeren, y a los que te maldijeren maldeciré; y serán benditas en ti todas las familias de la tierra” (Génesis 12:2, 3).

En medio de la Biblia: “Pedid por la paz de Jerusalén; Sean prosperados los que te aman”. (Salmo 122:6; lea también 118:1-14, que incluye el verso que está al centro de toda la Biblia).

En medio de Profetas Hebreos: De los dieciséis profetas escritores (Isaías hasta Malaquías), la mayoría contienen uno o más oráculos del regreso de Israel al Señor, y de la tierra que Él prometió a Abraham. Ejemplos primarios:

“Porque he aquí que vienen días, dice Jehová, en que haré volver a los cautivos de mi pueblo Israel y Judá, ha dicho Jehová, y los traeré a la tierra que di a sus padres, y la disfrutarán. . . . Y destruiré a todas las naciones entre las cuales te esparcí; de ninguna manera te dejaré sin castigo” (Jeremías 30: 3, 11).

“Traeré del cautiverio a mi pueblo Israel, y edificarán ellos las ciudades asoladas, y las habitarán; plantarán viñas, y beberán del vino de ellas, y harán huertos, y comerán el fruto de ellos. Pues los plantaré sobre su tierra, y nunca más serán arrancados de su tierra que yo les di, ha dicho JEHOVA Dios tuyo” (Amós 9:14, 15).

Todo estos oráculos de retorno están en perfecta armonía con las palabras de Moisés, el más grande profeta Hebreo de todos (Deuteronomio 30:1-5ff).

En medio del ojo de Dios: “Lo guardó [Israel] como a la niña [pupila] de su ojo” (Deuteronomio 32:10). “Porque el que os toca, toca a la niña de su ojo” (Zacarías 2:8b).





En medio de nuestra fe: La familia de Abraham, Isaac, Jacob, y Moisés, nos dieron nuestras raíces, nuestros profetas, y nuestro Mesías-Salvador. Cada libro de la Biblia (posible excepción: Lucas) fue escrito por un Israelita. Jesús, el enfoque y centro magnético de nuestra fe, fue un Judío – un hijo fiel de Abraham, Israel, y David.

En medio de la enseñanza profética de Jesús: Jerusalén y Judea serán holladas hasta que los días de los Gentiles se cumplan (Lucas 21:20-24). La persecución por parte de los Gentiles sucedió en los años 69, 70 D.C., tal como Jesús lo dijo. Sus palabras implican que duraría sólo hasta. . . .

En medio de la epístola principal de Pablo: En medio de la teología (cap.1-8) y aplicación (cap. 12-16) de Romanos, el apóstol dedica tres capítulos al trato de parte de Dios, y de los planes para Israel:

No ha desechado Dios a Su pueblo, al cual desde antes conoció . . . que ha acontecido a Israel endurecimiento en parte, hasta que haya entrado la plenitud de los Gentiles. Y luego todo Israel será salvo, como está escrito . . . Así que en cuanto al evangelio, son enemigos por causa de vosotros, pero en cuanto a la elección, son amados por causa de los padres. Porque irrevocables son los dones y el llamamiento de Dios (Romanos 11:2, 25, 26, 28, 29).

En medio del odio mundial: Durante milenios, la gente Judía ha sufrido persecución alrededor del mundo. Tal hostilidad, conocida como antisemitismo, se remonta por lo menos hasta el Emperador Nerón, quien expulsó a todos los Judíos de Roma allá por el año 62 D.C. La oposición a los Judíos se fomentó en la iglesia desde los escritos del mártir Justino en el segundo siglo, y fue incrementada por el Obispo Crisostomo en el cuarto. El sentimiento anti-judío predispuso a la iglesia Romana por mil quinientos años, un hecho que ahora admite.

Ni los Protestantes están exentos de tal malicia. Las venenosas y violentas tiranías de Martín Lutero contra la gente Judía permanecen registradas. La sórdida historia del antisemitismo entre las gentes, si es que no ostensiblemente Cristiano, alcanzó su cenit en la Alemania Nazi, donde unos seis millones de personas pagaron con sus vidas por el simple crimen de haber nacido Judíos – hijos de Israel.

En medio de sus enemigos: Sesenta y cinco años después del Holocausto, el mundo aún no se ha liberado del odio por la simiente de Abraham, y por el minúsculo país que ellos formaron en 1948 con el consentimiento de las Naciones Unidas. Muchas naciones principales mantienen distancia hacia el Israel moderno. Algunas más grandes mantienen cohetes que alcanzan sus fronteras y están haciendo muy poco intento por ocultar su odio y deseo de destruir a los Judíos de cualquier manera posible y eventualmente despojarlos de la tierra hacia el mar.

En medio de tanto, la gente de Israel puede aún tener un lugar en el corazón y plan de Dios, ¿no cree usted?

El Dios que Espera

por Joe Corrales

La paciencia es una virtud frecuentemente ausente en la gente contemporánea. En nuestra prisa hacia el futuro, hemos olvidado cómo es esperar.

¡Qué enorme diferencia con Dios! El Creador de este universo espera. Él espera que la gente haga de Él y de la santidad, una prioridad. Él espera por un pueblo que ha dejado que el mundo le arrebatase el énfasis en lo más importante. Él espera por un pueblo que ha perdido el significado de la palabra esperar.

La iglesia primitiva no entendió la paciencia de Dios. Jesús había hecho promesas acerca del futuro que aún no se habían cumplido. Los cristianos se impacientaron; algunos se alejaron de la fe.

Es fácil culparlos por esto, pero nosotros cometemos el mismo error. Nosotros criticamos a Dios por no castigar al impío inmediatamente. Con todo 2ª Pedro 3:9 dice, "El Señor no retarda su promesa, según algunos la tienen por tardanza, sino que es paciente para con nosotros, no queriendo que ninguno perezca, sino que todos procedan al arrepentimiento." Hoy, muy poco entendemos la paciencia de Dios.

Pedro explica que el marco

de tiempo de Dios es diferente al nuestro (v. 8). La paciencia de Dios no implica ineficacia, aunque la gente lo tome de esa manera. La paciencia de Dios no significa que Él teme actuar. Tampoco implica que Él ha abandonado a Sus hijos. Dios es un poder que intencionalmente se detiene a sí mismo para beneficio de la humanidad.

Pero esa no es la única razón por la cual Dios espera para enviar a Su hijo de regreso a la tierra. Él espera para ver si usted hace lo mejor posible con lo que Él ha proveído. Jesús narró una historia de cierto hombre que partió a un país lejano y encomendó sus bienes a sus siervos. El hombre tardó en regresar para ver qué harían sus siervos en su ausencia.

¿Qué ha estado usted haciendo en la ausencia de Jesús? ¿Cuánto tiempo tardará usted en usar los dones en Su cosecha? Dios demora con una bondad solícita que permite que nosotros compartamos en Su trabajo. Nada hay que nosotros hagamos que Dios no pueda hacerlo mejor y más rápido. Aún así, Él nos invita a participar en la revelación de Su voluntad salvadora.

Si nosotros somos impacientes con Dios, ¿cuánto más estaría

Él con nosotros, si esa fuese Su naturaleza? ¿Por qué Dios sigue esperando?

Dios se mantiene esperando porque el regreso de Jesús significa el fin de todas las cosas. Cuando Jesús venga a juzgar, la finalidad de ese día terminará todas nuestras oportunidades para el arrepentimiento.

En vez de resentir la paciencia de Dios, deberíamos regocijarnos en ella. Nos da a nosotros y otros, la oportunidad de escapar de Su juicio. Muchos del pueblo de Dios hoy no se habrían salvado si Jesús hubiese regresado hace años.

Martín Lutero no pudo entender cómo Dios puede ser tan paciente con los seres humanos. Él dijo, "Si yo fuese Dios y el mundo me hubiese tratado como ha tratado a Dios, ¡ya hubiera destruido todo esto! Estoy contento que Martín Lutero no fue Dios.

¿Es posible que realmente no es Dios quien nos mantiene esperando, sino nosotros quienes lo mantenemos esperando a Él al resistir lo que desea que hagamos? Trabajemos en los campos esparciendo la semilla del evangelio de modo que cualquier demora en el regreso de Cristo sólo sea para darnos una oportunidad más para aceptarlo. ■■■

Joe Corrales, pastor de la congregación Corazón de Adoración en San Antonio, TX, también enseña y sirve como director del Departamento de Ciencia de Computación en la universidad Palo Alto.



Reflexionar acerca de los días del fin es parte del patrimonio de la Iglesia y de la doctrina Cristiana. El Cristo resucitado vendrá otra vez a juzgar, a restaurar, y a regenerar toda la creación. El Salvador mismo prometió eso (Mateo 19:28).

Tocante a Su regreso, Jesús dijo, “Pero del día y la hora nadie sabe . . .” (24:36). La tensión comienza precisamente aquí, no sólo con la pregunta de cuándo Cristo regresará, sino también en qué deberíamos estar haciendo entre tanto.

Esto es parte de una tensión mayor dentro de la Escritura – que el reino de Cristo está con nosotros ahora, y que aún así esperamos un reino futuro cuando el mundo sea una totalidad. A los Fariseos, Jesús les dijo: “El reino de Dios no vendrá con advertencia, ni dirán: ‘Helo aquí,’ o ‘helo allí’; porque he aquí el reino de Dios está entre vosotros” (Lucas 17:20, 21). Luego a Sus discípulos Jesús les dijo, “El tiempo vendrá cuando desearéis ver uno de los días del hijo del Hombre, y no veréis” (v. 22).

La realidad del reino interior debería movernos a hacer todo el bien que podamos mientras esperamos a que Jesús venga y complete el trabajo exterior. En un mundo de guerra e injusticia, por ejemplo, los Cristianos son llamados a ser pacificadores y a “practicar la justicia” (Mateo 5:9; Miqueas 6:8).

¿Por qué es tan importante que nos involucremos en este mundo hostil? Porque, Cristo dijo, la gente correrá ciegamente en busca de un salvador (v. 23) en los días caóticos que conducen a la súbita destrucción de la venida del Hijo de Hombre (vv. 24-30). Como en los días del diluvio y Sodoma, el enfoque será en la búsqueda normal de la vida, acompañada de miedo, y aun pánico, mientras la

De la Lucha al Rescate

por Michael Flores

gente busca escapar de sus propios ardides (vv. 31-37; 21:25-27).

Cristo mitigó cualquier pánico que Sus discípulos pudiesen sentir al proveerles una respuesta alterna a las los días del fin. Él dijo que oraran siempre y no desmayaran (18:1ff) – para tratar con las tensiones de esta vida mientras esperan el rescate. En uno de los relatos de Jesús, la viuda cree que la justicia debería existir, pero el juez la niega. La viuda insiste en esta realidad y se esfuerza por obtenerla. Finalmente, el juez accede y le otorga justicia.

Esto habla del tiempo entre la primer y segunda venida de Cristo. Gracias a Él, tenemos una idea de la justicia que al final prevalecerá, pero que aun no la vemos a nuestro alrededor. Nuestro mundo se distingue por su triste realidad: guerras y rumores de guerras, inundaciones, sismos, e incendios. El dolor, la ansiedad y la maldad, oscurecen las vidas de niños abusados o abandonados, de padres deprimidos, y de hogares rotos. Tenemos que afrontar la pobreza, la injusticia racial, y la opresión política. Vivimos entre vidas destruidas, vagabundos desesperados, e incrédulos cansados.

Pero, así como la viuda, nosotros insistimos en que existe otra realidad – un reino donde la justicia, el amor, y el rescate tienen la

palabra final. Como una comunidad, somos llamados a vivir como si aquel reino futuro fuese una realidad presente, y a insistir como lo hizo la viuda.

Al cumplir la Gran Comisión, luchamos entre las realidades de un mundo en caos, y un reino de gozo y paz. Al proclamar ese reino venidero de Dios, insistimos en una realidad que se opone al mundo actual y dominante, y reafirmamos que el evangelio de Jesucristo es real. Al llevar el mensaje de esperanza y restauración, estamos desarrollando una comunidad que se une a la lucha aquí en la tierra. Ante la opresión, mostramos justicia. Ante el quebrantamiento, ofrecemos restauración. A un mundo temeroso del fin, le mostramos confianza en nuestro futuro prometido.

Este es el reino y el rescate que están presentes, mientras esperamos el reino y rescate por venir.

■ ■

Michael Flores, casado con Victoria, sirve como director de la juventud en San Antonio (iglesia de la Calle Willard), TX.



Buzón



Interactuando con el Islamismo

Me sentí bendecido al leer el artículo "Mi Vecino, Mi Enemigo", del doctor James DeFrancisco [Septiembre 06, p. 22] y quiero expresar mi agradecimiento a él y al Abogado de la Biblia por escribir claramente en palabras, respuestas a preguntas con las que he estado batallando acerca de la interacción con Musulmanes y con otros grupos no-Cristianos. Gracias por su candidez y disposición de hablar de un tema difícil.

L. M.
e-mail

Disfruté el ejemplar [Septiembre 06], aunque más bien fue provocativo. Me provocó cuando leí el artículo sobre el Islamismo. Especialmente donde [el autor] preguntó: "¿Es posible que nosotros podamos aprender algo de los Musulmanes tocante a la Biblia y a Jesús?" ¿Quién quisiera oír acerca de Jesús de parte de los anticristos? Ellos niegan la divinidad de Cristo, y por eso la Biblia los condena como anticristos. Al negar Su vicaria muerte y resurrección, ellos están predicando otro evangelio y por eso están bajo maldición, según Pablo.

M. E.
e-mail

No estoy de acuerdo con la declaración del autor que la conquista no es la esencia de ninguna fe verdadera – Islamismo, Judaísmo, o Cristianismo. Si eso es cierto, ¿por qué entonces Jesús nos ordenó ir a todo el mundo con el mensaje del evangelio? Con este mandamiento, el Cristianismo es una religión de conquista al compartir la fe.

Su comentario "Si estamos verdaderamente rendidos a Dios, somos, en un sentido Arameo Musulmanes", es incorrecto. El Dios que nosotros adoramos mediante Jesucristo, es un Dios diferente al que los Musulmanes sirven. En nombre de su dios, Allah, los Musulmanes matan a los Cristianos quienes rehúsan el mensaje Islámico.

Enfáticamente disiento que mucho del Cristianismo tiene una perspectiva de Jesús que es una mezcla de Gnosticismo y hedonismo. Yo creo que Jesús es el Hijo de Dios – Dios encarnado – compartiendo el mismo carácter, naturaleza, y atributos de Su Padre. No he leído a ningún escritor Nóstico para formular esta opinión.

M. V.
e-mail

El deseo inicial de promover la paz es siempre un deseo bueno; alcanzar a Musulmanes es lo que deberíamos tratar de hacer. Sin embargo, este enfoque puramente lingüístico acoplado con un poco de predisposición teológica liberal, no trata con la detestable enseñanza de la religión Islámica. La violencia y la represalia no es la respuesta necesaria, ni tampoco es una recapitulación basada en conjetura lingüística. Les pido que emitan una disculpa y hagan mejores enfoques de temas controversiales en el futuro.

W. H.
e-mail

Respuesta del doctor James DeFrancisco: Nosotros debemos conocer a nuestro enemigo, y no simplemente escuchar sus críticas. El artículo tuvo la intención de acordar con la doctrina de la CoG7 de no-violencia hacia los enemigos. No me opongo a que una nación, que estando bajo ataque, se proteja a sí misma con una acción militar. Durante el reciente combate entre las fuerzas Israelíes y Hezbollah, asistí a unos estudios Bíblicos vistiendo una playera del IDF. Yo apoyo los esfuerzos Israelíes por la paz en una forma variada. Sin embargo, las acciones Israelíes en el Líbano, como las nuestras en Irak y Afganistán, tendrán valor temporal – si es que haya alguno. El proceso para una paz duradera involucra paz, no guerra. Un gran maestro Arameo lo dijo de esta manera: "Cualquier cosa ganada por la fuerza es realmente débil porque requiere fuerza continua para mantenerla."

Yo creo en la deidad de Cristo y no fue mi intención hacer que una declaración fuera inferida como un ataque sobre ese tema o creencias sobre la Deidad. Hace unos años me sorprendí al enterarme que algunos miembros de la CoG7 no creían en la deidad de Cristo. Pero de algún modo reflejaban a Cristo en sus vidas, aun cuando su concepto de Él era diferente al mío.

A través de los años, comencé a darme cuenta que el anticristo más importante con el cual tenía yo que tratar, era el que estaba en mi propio corazón. Se necesita fe, humildad, y amor, para ver en el espejo y apreciar la arrogancia religiosa hacia los "incrédulos." El propósito de un maestro Cristiano no es condenar al resto del mundo, sino educar, entrenar, e inspirar a los Cristianos a ser mejores discípulos y embajadores de Cristo durante nuestra peregrinación en este mundo.

Respuesta del editor: El prólogo del autor nos preparó para esperar algo no ortodoxo. Admitió que el artículo quizá no sea político o religiosamente correcto, ni tampoco debía interpretarse como la posición de alguna iglesia. Él nos dijo cómo orar, y cómo relacionarnos con

los Musulmanes, no cómo tratar con el Islamismo radical alrededor del mundo. ¿Es el Cristianismo una religión de conquista? El autor no se opone al evangelismo, y M.V. no endosa la conquista militar para promover nuestra fe, de allí que el punto está fuera de lugar.

La declaración que si nosotros estamos verdaderamente rendidos a Dios, nosotros somos, en el sentido Arameo, Musulmanes, es provocativo sólo si leemos en ello más de lo que este autor Cristiano obviamente trató de decir. Si la palabra Musulmán significa "rendido a Dios," ¿no somos nosotros Musulmanes en un sentido genérico? En el mismo sentido podríamos decir que todos los Cristianos verdaderos son "católicos" – o sea, miembros de la iglesia "universal".

Algunos Musulmanes saben más de nuestras Escrituras, que muchos Cristianos. En un diálogo respetuoso con gente de cualquier fe, ¿no pudiéramos nosotros aprender algo de nuestra propia fe a la vez que compartimos con otros?

El autor critica el Cristianismo moderno (no a todo) como vacío, hedonístico, antinomiano, y caracterizado por una gracia barata. Muchos en la CoG7 y en otras iglesias conservadoras frecuentemente dicen cosas similares. ¿No es auto-evidente que si todos los Cristianos verdaderamente vivieran las enseñanzas de Jesús, el conflicto entre el Cristianismo y el Islamismo tendría un tono y contenido muy diferente al que ahora tiene?

Sábado, salvación, y servicio

[El ejemplar de Septiembre 06] fue perspicaz y profundo respecto al tema del "descanso." Estoy de acuerdo en un 98% con sus comentarios que encuentro excelentemente equilibrados ["P y R" p. 8]. Estoy profundamente preocupado, sin embargo, con las primeras dos frases que expresan la idea de que el fracaso en obedecer el mandamiento del Sábado no marca a aquellos que profesan el Cristianismo. Realmente estoy de acuerdo con su argumento, aunque mantengo que sus declaraciones pueden mal orientar

peligrosamente. Aquellos que rechazan la observancia del sábado lo hacen casi universalmente, en parte, si no en todo, con la creencia herética de que no hay ley, y/o que los Cristianos se salvan sin ninguna referencia a la obediencia, o aun cuando se practique cualquier desobediencia. Si nosotros deliberadamente ignoramos y esquivamos esas porciones del Nuevo Testamento que clara y específicamente nos instruye cómo distinguir entre creyentes verdaderos y aquellos que solamente profesan, entonces ¿no somos culpables? ¿Estoy ignorando algo? ¿Por qué es este tema tan prohibido?

A. K.
Antioch, CA

Respuesta del editor: El punto clave aquí es dónde se ajusta el Sábado en la voluntad de Dios para Su pueblo, general y particularmente en Su plan para nuestra salvación. Mi posición, y la opinión predominante en la Iglesia, es que no deberíamos elevar el sábado más alto que Jesús, y que los apóstoles le dieron. Aunque el ejemplo y enseñanza de ellos apoyan la observancia del sábado, es dudoso que lo hayan considerado entre los elementos sin los cuales la genuina fe en Jesucristo no puede existir. Su carta sugiere que la primera epístola de Juan distingue a los verdaderos creyentes como aquellos que obedecen los mandamientos de Dios. De hecho, 1º Juan da tres pruebas de cómo reconocer a un verdadero Cristiano. Estas son: 1) por la fe en Cristo, 2) por el amor para los hermanos, y 3) por la obediencia a los mandamientos de Dios. Estas tres se apoyan entre sí, y ninguna prueba puede aislarse de las otras dos. La prueba de obediencia no debe aplicarse de una forma que demande el conocimiento perfecto, o el desempeño perfecto. Ningún Cristiano puede ofrecer obediencia perfecta, pero todos los creyentes verdaderos tienen la intención de obedecer a su Señor como ellos entienden Su voluntad. Mi percepción es que son más los creyentes que descuidan el sábado de Dios por causa de una instrucción errónea, que por la incredulidad o desobediencia intencional.

lidad o desobediencia intencional.

Nota: Para el texto completo de la carta de A. K. y la respuesta completa del editor, por favor visite www.cog7.org/BA.

Aunque nosotros somos salvos sólo por gracia y fe, sí podemos perdernos en muchas maneras. Una de ellas es que el creyente totalmente ignore el sábado de Dios y no respete la ley de los Diez Mandamientos escrita en su corazón. Después de haber recibido el conocimiento de la verdad, el pecado intencional insulta al espíritu de gracia y no es cubierto por el sacrificio de Cristo (Heb. 10:26-29). Cualquiera que tenga un bautismo y conversión genuina está en una condición de salvación, sin importar su nivel de aprendizaje. Este mantiene esa condición en medio de sus equívocos entre tanto crezca y acepta la nueva verdad, y siempre y cuando no regrese a la desobediencia intencional de aquello que sabe que es correcto.

L. y W. L.
Meridian, ID

Me gustó mucho su artículos acerca del sábado y siempre me siento renovado por tal día de descanso, comunión, y adoración. Yo trabajo como asistente acreditada de enfermería en una facilidad de cuidado a largo plazo y me da satisfacción cuidar de paciente con demencia. Sé que el Señor me trajo a aquí, aun cuando todo CNA debe trabajar algunos fines de semana. Yo trabajo el turno de la tarde y nunca faltó a la iglesia, pero muchas veces me pierdo de la comunión y refrigerio que sigue. Si la gente me regaña por "trabajar" el Sábado, yo les pregunto, quién esperan ellos que cuiden de sus seres amados ese día. Tiene usted algunas palabras sabias de cómo equilibrar un compromiso del sábado con la necesidad humana?

J. L.
Jefferson, OR

Respuesta del editor: Las palabras sabias de Jesús en Mateo 12:11, 12 vienen a la mente aquí. Invitemos a nuestros lectores a comentar al respecto.

¿Van los Cristianos al cielo cuando mueren? ¿Llevará Jesús a Su pueblo al cielo en Su regreso? El cielo es un tema popular entre Cristianos. Por la gracia de Cristo, nosotros esperamos un maravilloso reino futuro de Dios, sin importar el lugar. Con mucho interés en la exactitud bíblica, ofrecemos estos dos artículos con la advertencia de que todo lo que ustedes han escuchado acerca del cielo quizá no necesariamente sea cierto.

Esperanza de la Resurrección

por David Kidd

¿Están nuestros amigos Cristianos muertos y seres amados, disfrutando de la presencia de Dios en el cielo? ¿Nos están viendo desde allá? ¿Nos ven pecar? Este es un punto de vista común en círculos Cristianos.

Aquellos que estuvieron cerca de Jesús en la tierra basaron sus esperanzas de una vida después de la muerte, en la resurrección de Cristo. La esperanza del apóstol Pablo fue, “Le conociera [Cristo] y el poder de Su resurrección . . . si en alguna manera llegase a la resurrección de entre los muertos” (Filipenses 3:11). Y Pedro ató nuestra esperanza de la resurrección cuando dijo, “Bendito el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, que según Su grande misericordia nos hizo renacer para una esperanza viva, por la resurrección de Jesucristo de los muertos” (1ª Pedro 1:3).

Similarmente, Hebreos 11:35 dice que hombres, mujeres y fieles, como Abraham y Sara, esperaban una mejor resurrección, pero no la

recibieron al morir, “proveyendo Dios alguna cosa mejor para nosotros, para que no fuesen ellos perfeccionados aparte de nosotros” (v. 40).

Así como el capítulo de la resurrección, 1ª Corintios 15, muestra, la mayor esperanza del Cristiano está atada y modelada en el ejemplo de Jesús. Cristo murió y resucitó de los muertos (v. 20a), pero no ascendió inmediatamente: “Él resucitó al tercer día, conforme a las Escrituras” (v. 4). En cuanto a esto, Él es las primicias de los que duermen (v. 20b).

Decir que Cristo fue el primero en resucitar implica que hay otros que también resucitarán a la vida eterna a su debido tiempo. Nuestra vida después de la muerte está atada a la resurrección de Jesús; Él nos da esa misma oportunidad. ¡Estas son buenas noticias si es que estamos en Cristo por fe (v. 22)!

El verso 23 narra el orden hacia nuestra gloriosa esperanza de resurrección: “Cristo, las primicias; luego los que son de Cristo, en su

venida.” Así como Cristo no fue resucitado inmediatamente, tampoco nosotros resucitaremos, sino hasta Su venida. 1ª Tesa. 4:16, 17 lo confirma.

Después de Su muerte, Jesús fue tomado de la cruz y puesto en una tumba (Lucas 23:50-54). Esto es una cosa positiva para nuestra esperanza. Su alma no fue dejada en el Hades, ni Su carne vio corrupción (Hechos 2:31). En vez de ser un lugar de tormento ardiente, el Hades es el lugar de los muertos – la sepultura. Significativamente, este pasaje habla del alma y cuerpo de Jesús, indicando una unidad, no una separación consciente de Su persona. Jesús, en forma completa estuvo en el lugar de los muertos, no simplemente Su cuerpo físico.

Jesús confirmó esto al decir que al tercer día resucitaría.

Muchas generaciones de Cristianos sinceros han creído que ellos van directamente al cielo cuando mueren. Muchos basan esto, en parte, en el caso del ladrón crucificado que se menciona

en Lucas 23:39-43. Aquí el ladrón le dice a Jesús, “Acuérdate de mí cuando vengas en tu reino”. Entonces Jesús le dijo: ‘De cierto te digo que hoy estarás conmigo en el paraíso.’ ¿Estaba Jesús diciéndole al ladrón que ellos se encontrarían en el paraíso ese día?

Esta traducción al Inglés enfrenta al problema que, como acabamos de ver, el paraíso no era el lugar donde Jesús iba después de morir. Además, el ladrón llegaría al paraíso antes de la victoria de Cristo sobre el sepulcro, lo cual tiene muy poco sentido.

Algunos han especulado que un cambio pequeño de puntuación proveería un significado correcto a esta frase: “Con toda seguridad te digo hoy, que estarás conmigo en el Paraíso.” Esto es gramaticalmente posible.

Una punto de vista preferible para mí, es que la declaración de Jesús hecha al ladrón agonizante, simplemente es una promesa sólida de que su lugar en el paraíso está seguro desde ese día. Si nosotros estamos en Cristo, y somos conducidos por el Espíritu, entonces tenemos la misma garantía. Así como Jesús fue resucitado a esta tierra antes de ascender al cielo, nosotros también debemos resucitar a esta tierra primero antes de disfrutar el reino del cielo, y de esa gran ciudad cuyo arquitecto y constructor es Dios.

El punto más importante aquí no es cuándo o dónde es el reino, sino nuestra confianza de estar en él. Mediante la fe en Cristo y arrepentimiento hacia Dios, ¡allí estaremos! **MB**

David y Angela Kidd viven en el sur de Australia, donde sirven en el liderazgo de la iglesia de Adelaide.

La Revelación de Daniel, El Trono de David

por **Richard G. Cress**

Aun cuando no tuviésemos un texto explícito afirmando que el justo algún día reinará sobre la tierra (vea Revelación 5:10; Mateo 5:5), sí hay clara y firme evidencia de este hecho en otras partes de la Palabra de Dios.

Por ejemplo, el sueño del rey Nabucodonosor interpretado por Daniel, muestra el reino de Dios reemplazando todos los otros imperios terrenales. Lo afirma enfáticamente, “mas la piedra que hirió a la imagen fue hecha un gran monte que llenó la tierra” (Daniel 2:35b).

Esta aplastante piedra se interpreta en el verso 44 como el reino de Dios. El sueño del rey, entonces, significa que el imperio Babilónico, el Medo-Persa, el Griego, y el Romano, llegan a su fin, y en su lugar - aquí en la tierra - son reemplazados por el reino eterno de Dios.

Nuevamente, la promesa consiste en que Jesús reinará desde una ubicación específica sobre la tierra. Lea este mensaje en boca del apóstol Pedro en el Día de Pentecostés:

“Pero siendo profeta, y sabiendo que con juramento Dios le había jurado que de su descendencia, en cuanto a la carne, levantaría [Dios] al Cristo para que se sentase en su [David] trono” (Hechos 2:30; Lucas 1:31-33).

El trono de David, por supuesto, estaba en Jerusalén. Esperamos, entonces, que Jesús reine sobre esta tierra desde el trono de David.

Además, se nos ha prometido que cuando Jesús regrese y tome Su trono terrenal, nosotros también reinaremos con Él (Mateo 19:28). Nuestro reinado con Cristo tiene un orden y tiempo específico, establecido por una revelación al apóstol Pablo (1ª Corintios 15:22-28):

1. Jesús regresará del cielo, y los que le pertenecen serán resucitados.
2. Cristo subyugará todo poder y autoridad. Él reinará hasta que haya realizado todo esto.
3. Él entregará el reino a Su Padre.

Esto establece un tiempo específico. Comienza cuando Jesús regrese, y termina cuando Él haya terminado el trabajo de someter los reinos de esta tierra (Salmo 2:7-9; Revelación 19:11-16). Nosotros conocemos este período como el milenio – mil años, según Revelación 20:1-6. Por las razones antes mencionadas, y otras más, esperamos que esto suceda aquí en la tierra. **MB**

El anciano Richard G. Cress sirve como pastor a las congregaciones de Fr. Smith (sur) AR, y Muskogee, OK.

Tragedia, Lágrimas, Triunfo

Superando el dolor de la congoja mediante el poder de Cristo. **por Robert Barthel**

Un día típico de primavera en Oklahoma oriental, Abril de 1997: día soleado, pasto verde, flores brotando, y árboles reverdeciendo. Mi esposa de treinta y ocho años, Dorothy, y yo teníamos mucho por lo cual estar agradecidos. Recientemente transferido de Texas con un ascenso, habíamos comprado una casa nueva y anticipábamos con interés establecernos en nuestro nuevo hogar.

Habíamos conducido a Tulsa ese día para visitar unos familiares. Habiendo viajado tan sólo unas tres millas en el viaje de regreso, Dorothy se detuvo ante una señal de alto en una carretera muy transitada. “No hay tráfico al lado derecho,” le dije desde el asiento de pasajero.

De repente, un tremendo ruido penetró mis oídos y me llenó de dolor. Mientras girábamos alrededor, un muro de tierra apareció ante nosotros y el auto se atascó allí. Mi cabeza se impulsó con fuerza hacia el tablero del carro. Nos habíamos metido en la vía de un camión de carga. Su impacto total golpeó el lado del conductor.

Tomé la mano de Dorothy y dije su nombre, pero no me respondió. Pronto unos paramédicos lograron sacarnos del automóvil destrozado y nos colocaron al costado de éste. Yo los podía oír tratando de revivir a Dorothy mientras otros trabajaban en mí.

Después de un momento, el ca-

pellán del departamento local de policías vino, tomó mi mano, y me dijo que Dorothy había fallecido. Con mi mente totalmente confusa, la única cosa que yo pude decir fue “JEHOVA dio, y JEHOVA quitó; sea el nombre de Jehová bendito.” (Job 1:21, NVI).

Luchando para vivir

En el centro de trauma, me di cuenta que yo había sufrido daños múltiples. El personal del Hospital St. John en Tulsa trabajó varias horas para curarme y estabilizarme.

La siguiente mañana tuve la primera de cinco cirugías que reconstruirían mi brazo izquierdo. Al despertar de la anestesia, la enfermera en el departamento de recuperación llamó mi nombre y me preguntó si estaba yo listo para despertar.

“No quiero despertar,” respondí.

Cuando ella me preguntó por qué, le contesté, “Una de mis razones para vivir ya no vive. No quiero hacer ningún esfuerzo para mejorarme.”

La enfermera me dejó solo por un momento para que yo hablara con el Señor. Cuando regresó, le dije, “Voy a despertar. Perdí a mi esposa, pero todavía tengo a mis hijos y mis nietos, y tengo al Señor. Si Él estuvo conmigo durante ese accidente, de seguro que tiene un lugar y una tarea para mí.”

Durante los próximos meses y después de muchas cirugías,

peleé para permanecer positivo. Después de un tiempo me recuperé lo suficiente como para poder asistir a la iglesia y regresar a mi trabajo. Algunas veces cantaba para mí mismo cuando no había nadie a mi alrededor. Pero me alejé de la gente durante un tiempo estando consciente de lo que hacía. No quería a nadie a mi alrededor. Con el paso del tiempo, volví a cantar en la iglesia, a enseñar clases, y ocasionalmente a pasar al púlpito.

Estuve casado con Dorothy durante dos-tercios de mi vida, y sentía como que había perdido al menos dos tercios de mi vida al perderla a ella. Gracias a Dios, que eso pasó.

Esposa nueva, batalla nueva

Después de tres años de estar solo, desarrollé una relación con Leah Moldenhauer. Nos casamos el Día de Acción de Gracias en 1999 en su casa de Dakota Norte.

Poco después de nuestra boda, Leah experimentó episodios de náusea, debilidad, o mareos, pero se negaba ver un médico. La única razón por la cual finalmente acordó ir al médico, fue porque yo se lo pedí.

En Abril del 2001, menos de tres semanas después de exámenes rutinarios, Leah tuvo una colonoscopia y cirugía por cáncer en el colon. En mayo ella comenzó quimioterapia en el Centro de Cáncer Roger en Fargo, Dakota Norte.



En junio intentamos asistir al retiro familiar del Campo Dover en Oklahoma, pero fue difícil programar la actividad de la iglesia con la agenda para la quimioterapia. Asistimos a la Convención de la Conferencia General en Colorado Springs en julio y, mientras estuvimos allí, visitamos el hospital dos veces para conseguir medicamentos y pruebas de sangre.

A principios de septiembre supimos que la quimioterapia no estaba funcionando, entonces se cambió el medicamento a otra solución más fuerte. Cuando intentamos asistir al retiro en Dover para personas de la tercera edad, Leah terminó en el hospital en Oklahoma City. Para entonces, ella comenzó a perder el cabello.

Leah nunca recuperó su fuerza después de tan masiva dosis de medicamento. Ella continuó a debilitarse.

Perdiendo la batalla

En noviembre los doctores en Fargo informaron que el cáncer

continuaba creciendo y que ya no tenían nada que ofrecernos. Nos dijeron que podíamos buscar otro paso de investigación no disponible en la localidad. Buscamos desde Rochester hasta Houston y encontramos el programa de investigación cerca de nuestro hogar. Leah lo comenzó en Muskogee en diciembre del 2001 y continuó durante seis semanas.

El 22 de enero del 2002, nos enteramos que el cáncer había crecido aproximadamente en un ochenta por ciento en un período de seis semanas y que la quimioterapia no estaba trabajando. Había llegado el momento de llevar a Leah de regreso a Dakota Norte para que estuviera con sus hijos. El fin era inminente.

El domingo, 27 de enero llegamos a Jud, Dakota Norte. Disfrutamos a la familia todo el día lunes. Esa noche ayudé a Leah a prepararse para la cama. Ella no podía ponerse de pie ni caminar de un lado al otro en la recámara. La llevé a la cama y le cepillé el poco pelo que le había vuelto a

crecer. Su yerno, Tim, me ayudó a colocarla en su lado de la cama. Leímos porciones de la Escritura y después oramos. Después pusimos a Leah en un sillón en la sala y llamamos al resto de la familia.

Leah reconoció a cada miembro de la familia, les tomó sus manos, y expresó su amor por ellos. Nos reunimos alrededor de ella, leímos más de la Escritura, y entonamos un canto para ella.

Viéndonos, ella dijo, “los amo,” entonces cerró sus ojos – por última vez.

La fe de Leah nunca disminuyó desde el momento que nos dimos cuenta que tenía cáncer. Nunca preguntó “¿por qué yo?” Ni dudó de Dios. Nunca me di cuenta que estuviera deprimida, gracias a su confianza en Dios y la promesa que Él ha dado mediante Jesucristo.

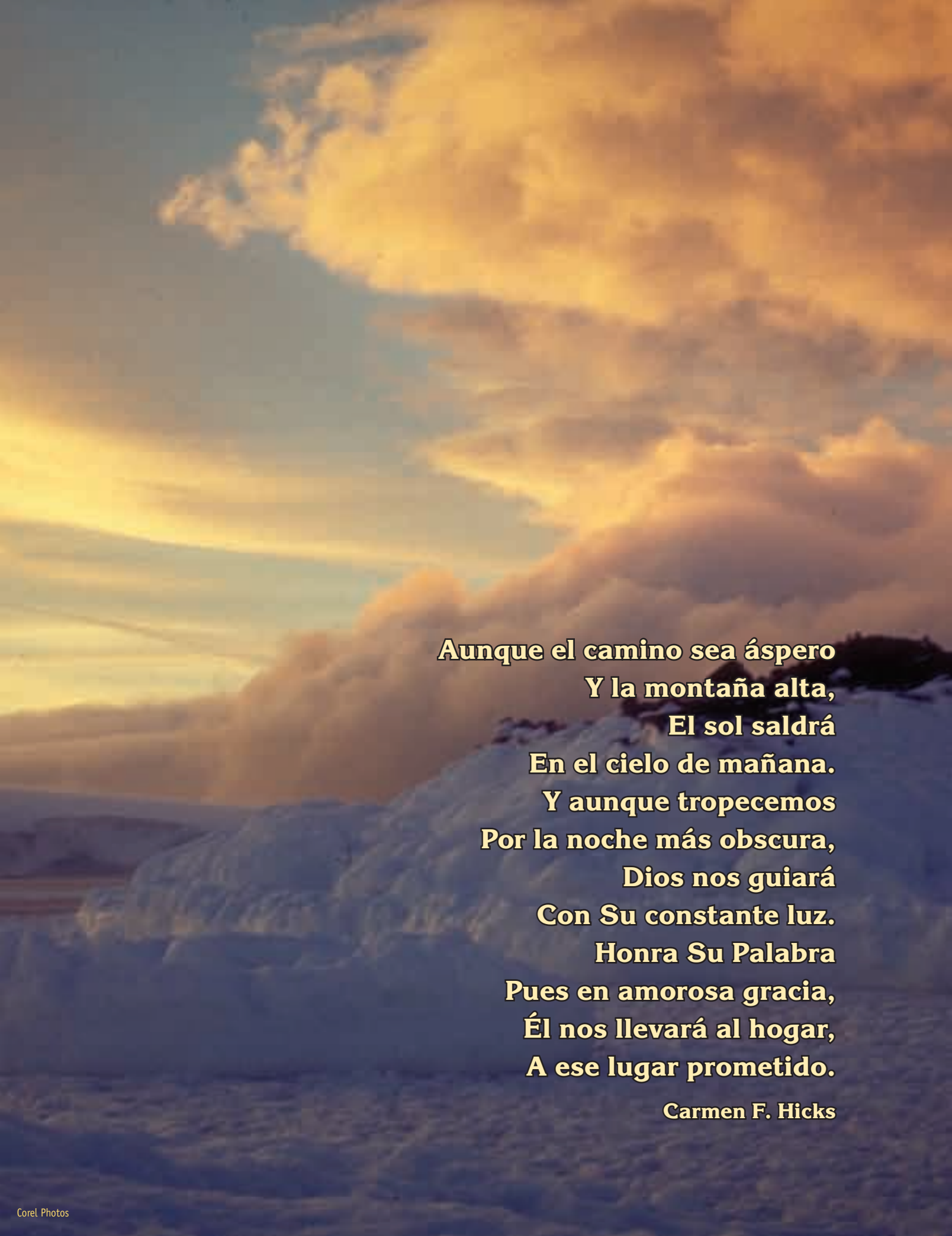
Vida cambiada

Mi vida ha cambiado en una manera considerable desde que perdí a Dorothy y a Leah. Algunos de esos cambios han sido para bien. Tengo una relación más cercana con el Señor y se me hace más fácil traer las cosas a Él. En agosto del 2004 me uní en matrimonio a Mary (Irwin) Gitthens, y una vez más el Señor trajo la luz de la oscuridad.

No sé qué otros planes Dios tenga para mí, pero estoy seguro que Él guía mis pasos. Y eso es bastante para mí. **MR**

Robert y Mary Barthel viven en Muskogee, OK, donde asisten a la Iglesia de Dios Three Rivers.





**Aunque el camino sea áspero
Y la montaña alta,
El sol saldrá
En el cielo de mañana.
Y aunque tropecemos
Por la noche más obscura,
Dios nos guiará
Con Su constante luz.
Honra Su Palabra
Pues en amorosa gracia,
Él nos llevará al hogar,
A ese lugar prometido.**

Carmen F. Hicks

Ministerios de la CoG7

Que hay de
Nuevo con . . .

Publicaciones

- Únase al Círculo del Editor para el 2007, p.29

Sistema de Capacitación de Ministerios

- Reanudan las aulas regionales en 2007; visite www.mts.cog7.org

Academia Spring Vale

- Vacantes para el segundo semestre; llame al 989-725-2391

FJC Nacional

- Retiro Juvenil del Distrito Sudoeste, Diciembre 28-31; jrande@houston.rr.com ó 281-220-9652

Ministerios de Misiones

- Capacitación Misionera Pionera a México, Diciembre 21-30

Sistema de Capacitación de Ministerios

Calvin Burrell, Director

Las noticias acerca el número y estatus de pastores y ministros de la CoG7, es bueno y no tan bueno. Considere. .

- Menos de un tercio de nuestras 220 iglesias son administradas por pastores vocacionales ordenados. Y la mayoría de pastores son mayores de cincuenta años.

- Aproximadamente un tercio de congregaciones son administradas por laicos con entrenamiento mínimo para el ministerio pastoral. ¡Agradecemos a Dios por el buen trabajo hecho por estos pastores laicos!

- Más de un tercio de las iglesias no tienen ningún liderazgo pastoral reconocido. En éstas, los miembros locales hacen su mejor esfuerzo para el Señor y Su pueblo. ¡Estamos también muy agradecidos por ellos!

- Seis pastores / ministros de la CoG7 han fallecido este año. Otros decidieron retirarse del deber activo, o de la Iglesia debido al desánimo, a las diferencias doctrinales, u otras razones.

Las buenas noticias son que más de mil estudiantes se han matriculado en uno o más cursos de MTS desde 2002 y que cien o más de ellos expresan interés en un futuro ministerio pastoral o vocacional en la Iglesia. ¡Alabado sea Dios!

El cometido del Sistema de Capacitación de Ministerios es un trabajo monumental de Dios. Nos da gusto tener un número creciente de pastores veteranos y maestros calificados que proveen entrenamiento en aproximadamente veinte aulas regionales alrededor de Norteamérica. ¡Por la gracia de Dios y el Espíritu, los pastores están siendo llamados y preparados! Por favor únase a nosotros en oración y respaldo financiero para este trabajo.

Sistema de Capacitación de Ministerios
303-452-7973 • training@cog7.org



Rex Miller con su esposa, Lisa, de Grand Rapids, MI, reciben su Diploma de MTS en Estudios Pastorales de parte del Superintendente del Distrito NE Richard Wiedenheft. Los Ancianos Max Morrow y Paul Heavilin observan.



Sesenta y cinco ministros ordenados se reunieron en Overland Park, Kansas, Octubre 2-7. Ellos eligieron a Robert Coulter, Carl Palmer, y Kenneth Knoll como presidente, vicepresidente y secretario del concilio respectivamente, para los próximos dos años.

CMNA Aprueba Declaración

En una exposición alentadora de unidad y deferencia, el Concilio Ministerial de Norteamérica ha aprobado una declaración de fe para la Iglesia que

- actualiza y condensa el folleto de Creencias Doctrinales de la CoG7 reduciendo el número de artículos, de veintisiete a doce.
- conserva todas las enseñanzas esenciales del folleto previo presentándolos en una forma más precisa y atrayente.

El concilio también requirió la reproducción de un libro que presente evidencia bíblica de estas doce doctrinas, presentando aplicaciones e implicaciones de cada uno.

La nueva declaración de fe puede leerse en la página de Internet de la Iglesia (www.cog7.org) y estará disponible en forma impresa en la Imprenta del Abogado de la Biblia para el 31 de diciembre. La presentación completa del libro estará lista para mediados del 2008.

Además de las consideraciones doctrinales, los ministros comenzaron cada día del concilio con una hora de cantos y sermones relevantes al tema "Su Nombre es Maravilloso – Jesús, Mi Señor." El Anciano Loren Stacy, presidente del concilio durante los pasados dos años, dirigió las sesiones de negocio y coordinó seminarios sobre temas como Ética Ministerial y Aptitud Personal. José Antonio Hinojosa, James Sawyer, y Eduardo Villalba fueron ordenados como ministros durante la sesión cierre del sábado 7 de octubre.

El Concilio Ministerial encontró muchas cosas agradables en el hotel y centro de convención en Overland Park, Kansas– las mismas instalaciones que patrocinarán la Convención de la Conferencia General, Julio 2-7 de 2007.

De Plantar Iglesias

SE NECESITA:

Misioneros para América

Requisitos

- Deber ser un creyente en Jesús y dispuesto a trabajar para cumplir la Gran Comisión, no necesariamente tiene que ser un pastor o predicador. Buscamos **miembros** dispuestos a servir como misioneros para América.
- Debe tener una carrera o profesión que le permita vivir y trabajar en un número de áreas en los EE.UU. o Canadá.
- Debe estar dispuesto a reubicarse como parte de un equipo para plantar nuevas congregaciones de CoG7 en los EE.UU. o Canadá.
- Debe poseer la mayor capacidad de cualquier misionero verdadero: la **disponibilidad**.
- Deberá proveer pruebas de participación actual en una congregación de la CoG7 y una declaración de madurez en Cristo, dada por un pastor.

Para más información, póngase en contacto con William C. Hicks, director de Ministerios de Misiones de la C.G. a carlylehix@aol.com ó por teléfono al 423-323-7191.



Emogene Coulter, de 74 años de edad, falleció el pasado 15 de septiembre del 2006, en Mentone, AL. Le sobreviven su esposo, el Anciano Robert Coulter, cuatro hijos, diez nietos, y una multitud de amigos.

El doctor A. L. Carlin, de 85 años de edad, médico por muchos años en Stanberry, MO, y siervo de la Iglesia, falleció el 15 de octubre del 2006. Le sobreviven su esposa, Catherine, sus cuatro hijos y familias, y numerosas amistades.



Licencia Ministerial, Credenciales

Varones que aspiran comenzar un ministerio ordenado en la Iglesia en el 2007 deben someter sus solicitudes para el 15 de diciembre. El Comité de Licencia y Credenciales compuesto por los Ancianos Raúl López, Max Morrow, Carl Palmer, Glen Palmer (presidente), Don Rodgers, Heber Vega, y Mike Vlad – considerarán las solicitudes a principios del próximo año.

Aniversarios de Oro

Felicidades a parejas de la CoG7 que celebran cincuenta años de matrimonio en el 2006. Estos incluyen . . .

- Sr. y Sra. George Hnamte de Mizoram, India (Abril 10)
- David y Betty Kauer de Sacramento, CA (Junio 17)
- Ken y Dora Noble de Muskegon, MI (Junio 26)
- Charles y Joan Hartley de Rogers, AR (Julio 14)
- Edward y Lottie Davison de Tulsa, OK (Agosto 20)
- James y Bárbara Taylor de Springfield, MO (Septiembre 5)
- Wayne y Clea Endecott de Central City, IA (Octubre 21)

También, Henry y Marina Adame de Sacramento, California, cumplieron cincuenta y cuatro años de casados el 14 de septiembre.

Por favor envíe nombres y fechas de aniversarios de oro en el 2007 (y cualquier aniversario omitido en el 2006) al editor.

Súper Sábado en la Florida

La ciudad de Orlando (3032 Monte Carlo Trail) patrocinará un Súper Sábado estatal el 16 de diciembre, con el Pastor Henry Harley, presidente de la Iglesia Jamaíquina, como expositor invitado. Para más información, llame al 407-275-5616 ó e-mail wlargie60@yahoo.com.



Una invitación para unirse . . .

El Círculo del Editor pone el evangelio impreso en manos de más gente para su salvación y crecimiento espiritual. Los requisitos para membresía son simples:

- ¿Ha sido usted bendecido por el Abogado de la Biblia?
- ¿Pide usted al Señor usar este ministerio para bendecir a otros también?
- ¿Dará usted \$60 o más al año (\$ 5 o más por mes) al AB para que otros sean bendecidos?

Si contestó sí a cada una de estas preguntas, usted puede unirse al Círculo del Editor. Su respaldo ayudará a alcanzar a nuevos lectores con el *Abogado de la Biblia*. Use este cupón. . .

Deseo ser miembro del Círculo del Editor. Según Dios me permita, espero contribuir la cantidad mostrada más adelante para el 2007. Este compromiso es entre Dios y yo, no una obligación impuesta. En ningún momento se pedirá algún pago.

(Por favor marque uno.)

- \$5 por el mes
- \$10 por el mes
- \$20 por el mes
- \$30 por el mes
- \$40 por el mes
- Anual: \$_____

Nombre _____

Dirección _____

Ciudad/ Estado/ Zona Postal _____

Envíe a: Círculo del Editor, P. O. Box 33677, Denver, CO 80233

STATEMENT

Of the ownership, management, and circulation (required by the Act of Congress of August 12, 1970; Section 3685, Title 39, United States Code) of the BIBLE ADVOCATE, published ten times per year at Broomfield, Colorado for September 30, 2006.

Publisher: Bible Advocate Press, 330 West 152nd Ave., Broomfield, Colorado.

Editor: Calvin Burrell, Box 33677, Denver, Colorado.

Owner: The General Conference of the Church of God (Seventh Day), 330 West 152nd Ave., Broomfield, Colorado 80020.

The average number of copies of each issue of this publication sold or distributed through the mail and otherwise, to paid subscriptions during the 12 months preceding the date shown above is 15,459.

Recorrido Internacional

Polonia

Este ejemplar muestra una de las conferencias menores que trabajan dentro de nuestro Congreso Ministerial Internacional. El CMI trata de fomentar el desarrollo de grupos que sienten que sus esfuerzos están en armonía con muchos que desean “guardar los mandamientos de Dios y la fe de Jesús” (Apocalipsis 14:12b).

A través de los años, hemos tenido contacto con, y proveído apoyo a varias iglesias dentro de la comunidad guardadora del sábado en Polonia. Las buenas nuevas consisten en que algunos de éstos han decidido trabajar con el CMI. Ellos son llamados, Zbory Boze Chrzescijan Dnia Siodmego (Polaco), en inglés sería algo como “Congregaciones Cristianas de Dios del Séptimo-Día.” Este grupo tiene una amplia conexión con iglesias similares en Alemania, Suiza, República Checa, Ucrania, y otros países. Así como muchas conferencias nacionales pequeñas, ser parte del CMI les recuerda que no están solos en sus esfuerzos, sino que tienen hermanos que

buscan servirle al Señor de igual manera alrededor del mundo.

En Junio del 2006 me reuní con miembros del comité administrativo del grupo en Pruchna, Polonia sur, donde ellos compartieron el avance de su trabajo. Sus siete congregaciones están mayormente en Polonia sur con oficinas en Bielsko-Biala. Ellos son dirigidos por un comité administrativo, con el Anciano Emil Stekla como presidente y el Anciano Boleslaw Parma como secretario. El Anciano Tadeusz Swiercz fue nombrado como delegado para el próximo congreso en Overland Park, Kansas (Julio de 2007).

El desafío que enfrenta la conferencia Polaca es parecido al de otras que viven en una cultura dominada por la Iglesia Católica Romana, donde aun el gobierno tiene estrechas relaciones con el Vaticano. A pesar de esto y de tener principalmente pastores laicos, ellos adoran a su Señor con una conciencia clara, y crecen en Su gracia. Ellos han expresado su deseo de mover algunos líderes claves y emplearlos a tiempo completo para que ayuden con el desarrollo de literatura y para



capacitar a más líderes.

En Junio del 2004, y nuevamente este año, la iglesia Polaca patrocinó reuniones Europeas del CMI. Los servicios Sabáticos en Skoczow (2006) contaron con la asistencia de 240 participantes del continente, y otros de los EEUU usando el tema “Que Seamos Uno.”

La iglesia Polaca es una iglesia de oración y pide nuestras oraciones por una de sus necesidades. La hija del Anciano Boleslaw Parma (en la foto aquí entre su hermano Pawel, izquierda, y el Anciano Hicks, derecha) sufre de una forma rara de anemia que la debilita tanto como para no poder recibir un trasplante de corazón. Según sus doctores, su situación es incurable. Ojalá que seamos uno con ellos en oración para la sanidad de esta hermana, y por la Iglesia en Polonia también, para que seamos uno en Cristo.

– Anciano William C. Hicks,
Director
Misiones en el Extranjero



Reunión Europea del CMI en Varsovia, Polonia (2004)

Firme y Seguro

El Movimiento de la Nueva Era aumentó en popularidad durante los 1990, encontrando amplia aceptación en la cultura secular. La Nueva Era enseñó que hay un mundo nuevo (la edad) que viene, que las estrellas y los planetas misteriosamente influyen en la vida en esta tierra, que los signos del zodiaco representan ciclos de la existencia de la tierra, y que en cierto lugar cerca del año 2000, el ciclo de Piscis daría lugar a Acuario. ¿Recuerda usted la canción "Acuario" de la Quinta Dimensión que predecía armonía y comprensión, simpatía y confianza?

Pero los profetas de la Nueva Era quedaron cortos. En vez de una armonía global, este siglo ha producido una nueva lucha por la paz mundial. El terrorismo, las armas nucleares, y el aumento de conflictos en el Medio Oriente, están entre las duras realidades como fruto de este nuevo mundo. La guerra de este año entre Israel y el Líbano, con llamados de parte de un líder de un país vecino para librar al mundo del estado Israelí, evocó palabras y expresiones como Armagedón y 3ª Guerra Mundial. Nos hizo recordar esta profecía: "He aquí yo pongo a Jerusalén por copa que hará temblar a todos los pueblos de alrededor contra Judá, en el sitio contra Jerusalén . . ." (Zacarías 12:2, NVI).

"En tiempos como estos, se necesita una ancla," escribe Ruth Caye Jones en un viejo himno. Este canto está basado en la Escritura: "La cual tenemos como segura y firme ancla" (Hebreos 6:19a, NVI). El contexto de estos versos enfocan la inmutable naturaleza y propósito de Dios, garantizada por la muerte e interminable vida de Jesucristo. Jones continúa: "Esta Roca es Jesús, Sí, el Único;/ esta roca es Jesús, el único!/ Asegúrate, asegúrate que / Tu ancla tiene y empuña la Roca Sólida!

Los eventos mundiales son suficientes para causar pánico a la gente. A la lista mencionada anteriormente del terrorismo, armas nucleares, y conflicto del Medio Oriente, agréguele también: tsunamis, huracanes, sismos, recalentamiento global, y la crisis

de petróleo. Y no se olvide de la Influenza Aviar. Con todo, aquellos cuya ancla se agarra de la Roca sólida pueden encontrar paz en tiempos de peligro. La paz no es la ausencia de guerra, sino la presencia de Jesús. Debido a nuestra confianza en Él, nosotros podemos hacer algunos pronósticos seguros sobre el futuro: Dios aún se sentará en Su trono; Jesús será Señor de todos; la Biblia seguirá siendo cierta; la gente continuará viniendo a Cristo por fe mediante el poder del evangelio; y la muerte física seguirá siendo sólo una coma, no un punto, en la historia de la vida.

Los sueños de utopía, la creación de viviendas colectivas, y los pronósticos de una misteriosa transformación de la vida en nuestro planeta, sólo son estrategias que algunos han buscado para tratar con un mundo destrozado. Pero las Escrituras ofrecen algo diferente: confianza en Cristo, firme y segura. Pablo confirma esto:

¿Quién nos separará del amor de Cristo? ¿Tribulación, o angustia, o persecución, o hambre, o desnudez, o peligro, o espada? . . . Estoy seguro de que ni la muerte, ni la vida, ni ángeles, ni principados, no potestades, ni lo presente, ni lo por venir, ni lo alto, ni lo profundo, ni ninguna otra cosa creada nos podrá separar del amor de Dios, que es en Cristo Jesús Señor nuestro (Romanos 8:35, 38, 39, NIV).

Estos versos llenos de confianza pueden resumirse hermosamente de la siguiente manera: "Si caigo, será en Su puerta. Si muero, será en Sus manos. Si me hundo, será en Su barca."

No hay duda que las cosas empeorarán antes del fin, pero de acuerdo al final del Libro, ¡nosotros venceremos! Podemos temblar sobre la roca, pero la Roca sobre la cual estamos, nunca tiembla.

— *Whaid Guscott Rose*
Presidente de la Conferencia General



Donación Planificada



¡Sus recursos financieros pueden valer más para el futuro de su iglesia de lo que usted piensa!

La Oficina de Donaciones Planificadas de la Conferencia General fomenta la participación total en el Fondo de Dotes Combinados. El propósito de este fondo es reunir recursos para el desarrollo del ministerio a corto y largo plazo. Mediante las donaciones planificadas, usted puede poner en orden su casa financiera, y también bendecir a la iglesia que ama igualmente.

Office of Planned Giving
Church of God (Seventh Day)
P. O. Box 33677 • Denver, CO 80233
Teléfono: 303-452-7973
Fax: 303-452-0657
E-mail: plannedgiving@cog7.org

